

Reconstruyendo los Estudios Disciplinares en la Ciencia Política Latinoamericana: Enfoques y Desafíos

Pablo Alberto Bulcourf *

Anthony Medina Rivas Plata **

Nelson Dionel Cardozo ***

Universidad Nacional de Quilmes-Argentina

Instituto de Estudios Políticos Andinos-Perú

Universidad Argentina de la Empresa-Argentina

Resumen

Este estudio pretende brindar un marco histórico-analítico para los estudios disciplinares dentro de la ciencia política latinoamericana. Está sustentado en un detallado relevamiento y análisis de la producción disciplinar sobre la temática junto a criterios meta-teóricos que permiten resignificar y analizar las orientaciones ontológicas y metodológicas presentes en estos abordajes sobre la historia, desarrollo y enseñanza de la ciencia política. En este sentido la construcción en red del conocimiento se vuelve central para comprender la trama de relaciones dentro de una determinada comunidad científica, sus criterios de validación, y la selección de las temáticas a ser abordados en un vínculo estrecho con los propios problemas políticos, sociales, económicos y culturales que moldean la compleja estructuración de las sociedades. Con una estructura axial en su planteo se realiza una selección de tópicos que se consideran relevantes orientados principalmente a partir del Manifiesto de Popayán como una serie de criterios para la reconstrucción de la ciencia política tomando sus dimensiones espaciales y temporales dentro de la trama del complejo científico – tecnológico de las sociedades periféricas en donde las ciencias sociales también ocupan un rol en el propio proceso de toma de decisiones brindando conocimiento dentro de la era exponencial. **Palabras Clave**— América Latina; Ciencia Política; Política; Conocimiento Científico.

Abstract

This study aims to provide a historical-analytical framework for disciplinary studies within Latin American political science. It is based on a detailed survey and analysis of disciplinary production on the subject, together with metatheoretical criteria that allow for the reinterpretation and analysis of the ontological and methodological orientations present in these approaches to the history, development, and teaching of political science. In this sense, the networked construction of knowledge becomes central to understanding the web of relationships within a given scientific community, its validation criteria, and the selection of topics to be addressed in close connection with the political, social, economic, and cultural problems that shape the complex structure of societies. With an axial structure in its approach, a selection of topics considered relevant is made, based mainly on the Popayán Manifesto as a series of criteria for the reconstruction of political science, taking into account its spatial and temporal dimensions within the framework of the scientific-technological complex of peripheral societies, where the social sciences also play a role in the decision-making process itself, providing knowledge in the exponential era. **Keywords**— Latin America; Political Science; Disciplinary Studies; Politics; Scientific Knowledge.

* Pablo Alberto Bulcourf es profesor e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes y de la Universidad de Buenos Aires, contacto: pbulcourf@unq.edu.ar.

** Anthony Medina Rivas Plata es docente investigador de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Presidente del Instituto de Estudios Políticos Andinos, contacto: amedina@iepa.org.pe.

*** Nelson Dionel Cardozo es profesor e investigador de la Universidad Argentina de la Empresa y de la Universidad de Buenos Aires, contacto: ncardozo@uade.edu.ar.

1 Introducción

*a Arturo Fernández
in memoriam*

Este trabajo intenta dar cuenta del desarrollo de los estudios disciplinares dentro del campo de la ciencia política en América Latina. Las reflexiones sobre las ciencias sociales en la región y el intento de reconstruir su historia lo podemos encontrar a mediados del siglo XX, aunque principalmente focalizados en la sociología. Esto fue acompañando el desarrollo de esta disciplina bajo enfoques muy diferentes que irán desde planteos más vinculados a la filosofía social hacia estudios más empíricos, denominados inicialmente sociografía. La influencia de las perspectivas europeas fue muy relevante en un primer momento, aunque posteriormente la tradición empírica norteamericana y la sociología de corte estructural funcionalista tuvo una enorme influencia en el desarrollo de la sociología científica en la región. De igual manera el manantial marxista tuvo un importante auge durante las décadas de los años sesenta y setenta brindando un panorama muy rico de debates en esta disciplina hermana.

La ciencia política académica tiene un desarrollo más lento dentro de la región, por lo tanto, también las reflexiones sobre su propia historia. Recién encontramos algunos trabajos sistemáticos a medios de la década de los ochenta del pasado siglo, y un conjunto de trabajos dispersos hasta ingresando ya en el siglo XXI. El trabajo realizado por algunos colegas mexicanos que comentaremos van a inaugurar una nueva etapa.

Nuestro estudio trata de manera sintética de articular una serie de tópicos que consideramos relevantes para analizar tanto la trayectoria de los estudios disciplinares en la región, como para resaltar algunas cuestiones que permiten orientar el trabajo futuro fomentando la construcción de redes colaborativas y profundizando diferentes dimensiones analíticas de mayor profundidad, permitiendo una articulación entre trabajos más *micro-focalizados* y otros de índole *macro-focalizados*. Entre los primeros podemos resaltar desde una pequeña biografía intelectual, o la historia de una determinada institución (carrera o centro de investigación) o la producción en un determinado evento. En los segundos podemos dar cuenta de la historia de la disciplina en todo un país, la región. También la introducción de la comparación en sus diferentes aspectos; ya sea el análisis de producción de revistas durante un período sostenido, o la comparación de los diseños curriculares de las carreras de grado de un país con una diversidad de opciones (Bulcourf et al., 2015).

Por otro lado, estas dimensiones se articulan y pueden profundizarse. Por ejemplo, puedo realizar una biografía intelectual pequeña que sirve de base a un estudio posterior que comparada a las personas fundadoras del campo, o los agentes más relevantes durante una década.

Uno de los hechos históricos más relevantes que queremos resaltar es la aparición en 2015 del *Manifiesto de Popayán*, el cual propuso una reorientación de los estudios sobre historia, desarrollo y enseñanza de la ciencia política, intentando adoptar una postura crítica y reflexiva. Esto fue orientando parte de algunos de los estudios que prosiguieron a su difusión. Cabe destacar que este aporte constituye un punto de superación relevante no para la disciplina en la región sino para el resto del mundo.

El vínculo entre los estudios disciplinares y la propia ciencia histórica es un elemento que intentamos básicamente explorar en este trabajo. Lamentablemente la mayoría de los producidos en la disciplina carecen de una perspectiva historiográfica, salgo pequeñas excepciones. Consideramos fundamental fomentar esta zona de hibridación, que enriquecerá a futuro nuevas investigaciones.

Dedicamos gran parte de este estudio a las estrategias de análisis orientadas a los sujetos, o sea, en centrarnos en aquellos que producen y reproducen día a día el propio campo. Esto nos permite indagar en diferentes técnicas de investigación que consideremos relevantes sistematizar y ofrecerlas como herramientas para la ampliación y profundización de los estudios disciplinares en ciencia política.

La concepción de la actividad científica como una red compleja de vínculos y nodos es fundamental para comprender a la ciencia política en la actualidad (Latour, 2001, 2008). Esto se ha incrementado de manera exponencial en las últimos dos décadas y especialmente en el período que denominamos pospandemia, en donde vemos de manara más clara los efectos de la llamada era exponencial (Oszlak, 2020). El intrincado desarrollo de la ciencia política ha generado cimientos muy diversos, en donde determinados actores e instituciones jugaron un papel importante expresado en diferentes períodos. Es aquí donde la construcción de los “mitos” pasan a ser elementos fundacionales, en donde el hecho histórico se articula con el misterio y cierta visión heroica que son un sustento simbólico-afectivo que brinda cohesión e integralidad a la comunidad académica (Capano & Verzichelli, 2023). Los estudios disciplinares también deben animarse a “deconstruir” estos aspectos.

Este trabajo está especialmente dedicado a la memoria de Arturo Fernández, quien fuera también uno de los pioneros en el emprendimiento de investigaciones sistemáticas sobre la historia de la ciencia política en la región. Pero este reconocimiento sería incompleto sin mencionar el papel fundamental que tiene su esposa, la peruana Margarita Rozas Pagaza, pionera del trabajo social latinoamericano. ¿Por qué mencionarlo de esta forma? Simplemente porque queremos resaltar la relevancia de mostrar el trabajo en redes, la colaboración que significa la construcción del conocimiento, también gestado a veces desde el seno familiar. También es una forma transversal de incorporar humildemente la perspectiva de género y se señalar la importancia de construir modelos colaborativos de trabajo entre diferentes disciplinas, transformándose en una fortaleza.

La lectura de este trabajo debe articularse con los diferentes artículos que conforman este dossier de la *Revista Andina de Estudios Políticos*, que por segunda vez se interesa en construir un mapa (aún en construcción) de nuestra ciencia política latinoamericana, resaltando la importancia de asumir una visión histórica del campo; citando a Federico García Lorca cuando decía que “se recuerda hacia mañana”.

2 Descripción del estudio

Este estudio preliminar nos permite ante todo ubicarnos en el desarrollo de los estudios disciplinares en América Latina, haciendo también referencias básicas a nivel mundial y tomando como un recurso auxiliar los avances en la sociología (Blois, 2018; Germani, 1968; Picó, 2003; Trovero, 2025).

Sirve como un engarce a los trabajos específicos que componen el dossier, intentando otorgar un contexto adecuado que resignifica y profundiza aspectos relevantes. Esto es lo que le brinda una coherencia radial a todos los trabajos que lo componen.

La concepción en producción en red de la ciencia y la tecnología también es una estrategia específica tanto de este trabajo como de cada artículo, por eso también la estructura de éste debe ser interpretada como una red. Ahí por una cuestión también de tamaño se hace hincapié en algunos aspectos dejando de lado otros, que no dejan de ser relevantes. Por esta razón esto se articula por fuera del dossier con otros trabajos de “balance” similares que hemos realizado durante los últimos diez años algunos de sus autores. Ahí encontramos otro elemento de coherencia con la serie de antecedentes específicos presentes en las referencias bibliográficas.

Nuestro principal objetivo es cognitivo y meta teórico, predominantemente descriptivo, trazando coordenadas de una cartografía básica de los estudios disciplinares. En este sentido no solo hacemos referencias a conceptos empíricos de despliegue histórico sino también a herramientas metodológicas que consideramos importantes. Esto también es un recurso heurístico para orientar trabajos posteriores, dado que en la disciplina algunas de estas cuestiones no hay sido desarrolladas en profundidad y pueden ser de suma utilidad en el actual despliegue de las investigaciones sobre historia, desarrollo y enseñanza de la ciencia política en la región (Bulcourf, 2021).

El estudio que proponemos tiene una dimensión temporal y otra espacial, pero deben comprenderse también en una red de construcción del conocimiento más compleja que se desprende de lo que hemos venido argumentando. Temporalmente nos encontramos en 2025 y nos hemos concentrado en un estudio focalizado en los últimos diez años, pero que articula elementos como antecedentes dentro de la disciplina desde mediados de los años sesenta del siglo pasado y principalmente desde comienzos del presente. Este tratamiento de la temporalidad es importante para corroborar algunas de nuestras afirmaciones como el momento actual del proceso de especialización disciplinar. Pero también parte de nuestro planteo se proyecta hacia el futuro en cuestiones de planteamientos de estrategias de investigación y de articulación de espacios en la región, como por ejemplo los eventos de nuestras asociaciones nacionales y de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Este también es un factor de tipo deontológico que expresa nuestros valores dentro del campo y la importancia de ampliar nuestro horizonte de conocimiento. Creemos que es necesario hacer una mejor ciencia, más profunda analíticamente y con estrategias de investigación más sólidas. Pero esto también se articula en forma externa al campo en pensar un contexto de aplicación del conocimiento que fortalezca las instituciones democráticas y colabore en resolver problemas socio-políticos relevantes como la pobreza, la desigualdad y la violencia.

Desde un punto de vista espacial nos encontramos en América Latina, una región con países de tamaños, población y estructura económicas muy diferentes, pero que comparten elementos culturales relevantes como la colonización ibérica (española y portuguesa) y procesos emancipatorios articulados. Salvo el período imperial del Brasil, se trata de repúblicas que se estructuraron con una matriz conservadora-oligárquica con ciertos elementos liberales y positivistas en sus políticas públicas y que posteriormente tuvieron proceso de democratización, pero la mayoría de ellas pendularon entre gobiernos civiles y cívico-militares hasta ingresar en el proceso democratizador de los años ochenta del siglo XX. Sus particularidades dieron en algunos casos la construcción de regímenes denominados

Cuadro 1: Estructura y aspectos básicos del trabajo

Partes	Programas
Título, resumen, palabras claves e introducción	Nos especifican el problema a ser abordado y una idea general del trabajo y dimensiones.
Descripción del estudio	Nos permite trazar una estrategia de lectura y análisis del texto para poder luego también tener una idea más clara de la coherencia argumentativa, alcances y límites.
Los estudios disciplinares en la ciencia política latinoamericana	Constituye el centro argumentativo histórico del trabajo al darnos una sistematización de lo producido en los estudios disciplinares en la ciencia política latinoamericana.
La relevancia del Manifiesto de Popayán	Está centrado en analizar los aportes de uno de los hechos fundamentales en los estudios disciplinares que actúa de forma de “bisagra” en este tipo de trabajos.
La necesidad de brindar un contexto historiográfico a los estudios disciplinares	Aborda esquemáticamente la necesidad de incorporar la historiografía en los estudios disciplinares resaltando la importancia de ésta. Señala los aspectos básicos de este aporte y brinda referencias bibliográficas básicas.
La especialización de la ciencia política	Analiza aspectos básicos del desarrollo disciplinar centrado en el vínculo entre la autonomización, la especialización y la profesionalización. Muestra un esquema básico de las áreas disciplinares.
La irrupción de los actores en la reconstrucción disciplinar	Describe algunos de los principales aportes a partir de biografía intelectuales y sistematiza algunas de las técnicas de investigación que podría aplicarse a este tipo de estudios.
Los nuevos problemas políticos y los desafíos para el <i>mainstream</i> disciplinar	Realiza un comentario crítico sobre las limitaciones teóricas de ciertos enfoques que fueron predominantes en la ciencia política a partir de los procesos de democratización en los años ochenta del siglo pasado. Pone de manifiesto las limitaciones teóricas que existen frente a nuevos problemas. Recuerda los compromisos éticos de la ciencia política con la democracia.
Hacia una estrategia de investigación	Establece las coordenadas básicas de los estudios disciplinares en la región, y los tipos de trabajos que pueden encararse. Plantea algunos desafíos para la continuidad de los estudios disciplinares.
Y la nave va: algunas reflexiones finales	Señala sintéticamente algunas de las conclusiones del trabajo adoptando un carácter crítico y reflexivo marcando ciertos desafíos básicos para la disciplina y los estudios disciplinares.
Referencias	Establece las referencias bibliográficas y fuentes documentales. Debido al tipo de trabajo es fundamental articular su lectura con el propio texto en su carácter tanto analítico como secuencial.

Fuente: Elaboración propia.

nados populistas, tanto de orientación ideológica de derecha o de izquierda y en formas especiales de democracia que expertos como Guillermo O'Donnell denominó “democracias delegativas.” Una de sus particularidades es la existencia de un régimen totalitario de corte comunista en la isla de Cuba, un elemento que marcó parte de la dinámica de la política internacional en la región y especialmente de la actitud de los EE.UU. dentro de la Guerra Fría. Actualmente algunos regímenes han vuelto a situaciones autoritarias de izquierda como Venezuela y Nicaragua y otros a gobiernos de extrema derecha como El Salvador, la Argentina y el período de Jair Bolsonaro en Brasil.

Los elementos señalados nos permiten hablar de una “región” que se ha constituido en un campo de estudios de área, dentro de las humanidades y las ciencias sociales. Por esta razón es correcto referirnos a la ciencia política latinoamericana también como una unidad, a pesar de las diferencias existentes en cada país. Aquí es importante aclarar que una cosa es la ciencia política latinoamericanista, o sea la producción que tiene como objeto de estudio América Latina, independientemente de dónde sea producida; de la ciencia política latinoamericana, aquella que se produce en las instituciones de la región. Nuestro trabajo está centrado en esta última (Bulcourf et al., 2024). La Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP) y la relevancia tanto de sus eventos como de sus Grupos de Investigación, son una prueba contundente de la existencia de la ciencia política latinoamericana como una unidad de análisis. En el Cuadro 1 hacemos una pequeña sistematización de la composición de nuestro estudio.

3 Los estudios disciplinares en la Ciencia Política latinoamericana

Dentro de la ciencia política se fue constituyendo un espacio para documentar, sistematizar y analizar los principales elementos que hacen a su historia y desarrollo. Esto dio lugar a posteriores investigaciones, ponencias a congresos científicos y publicaciones específicas que han tratado de dar cuenta de la historia disciplinar. En las últimas décadas esta nueva área se ha denominado de diversas maneras: 1) historia de la ciencia política; 2) historia y desarrollo de la ciencia política; y últimamente 3) estudios disciplinares.

Estos estudios pueden enfocarse desde diferentes ángulos, como puede ser el estudio del pensamiento y la filosofía política, los vínculos entre este pensamiento y los propios procesos sociopolíticos de los que intentan dar cuenta y también en la construcción del propio campo de la ciencia política, ante todo como disciplina académica. A esta última concepción la denominaremos *estudios disciplinares*.

Por esta razón se hace hincapié en los procesos de institucionalización, profesionalización y especialización que caracterizan a un espacio del conocimiento científico, sus vínculos con otras ciencias y sus fundamentos epistemológicos, ontológicos y también éticos. Si bien en nuestro caso específico nos centramos en la ciencia política latinoamericana, donde podríamos hablar de la constitución de una sub-área dentro de ésta, no deja de expresar un abordaje de por sí interdisciplinario con grandes aportes de la historia y la sociología de la ciencia, la filosofía y la propia reflexión producida por otras disciplinas afines.

Nuestra definición se restringe y a su vez profundiza esta mirada interdisciplinaria sobre la ciencia, por lo general tendiente a resolver cuestiones vinculadas a su historia, desarrollo, enseñanza y diferencias teórico-metodológicas existentes en una determinada ciencia (Bulcourf, 2012). Se trata también de establecer los parámetros históricos e institucionales que estructuran un campo del conocimiento, como también al condicionamiento que ejercen los factores culturales, políticos, económicos y sociales. Cuando nos introducimos hacia el interior de la producción teórica se vincula con los estudios metateóricos que también nos proponen un enfoque similar pero acotado a la forma en que se estructuran las teorías y su contexto (García Selgas, 1994; Olivé, 1985; Ritzer, 2001; Zabludovsky, 1995).

Otro elemento que no deja de estar presente es que generalmente estos estudios son realizados por los propios cultores de la disciplina en cuestión. Aquí hay cierta diferencia con el trabajo más tradicional de los epistemólogos que abordan el problema del conocimiento científico desde la filosofía. Por lo general podríamos decir que estos estudios son realizados por los propios expertos que reflexionan sobre su práctica. Esto a su vez puede generar intereses diferentes hacia el análisis específico de los procesos de profesionalización, reconocimiento e inserción social de una determinada ciencia. Por esta razón es importante reconocer que estos enfoques poseen intereses que no son estrictamente cognitivos y que hacen a la reflexividad que se manifiesta sobre el trabajo cotidiano que realizamos como científicos que han elegido un determinado conjunto de fenómenos y que existe una dimensión psicológica que hace a la construcción de una vocación que se transforma y amalgama con la profesión (Giddens, 1987). Esto requiere vencer ciertos *obstáculos epistemológicos* y establecer criterios de *vigilancia epistemológica* que deben ponerse a prueba continuamente (Bachelard, 1989, 2000). Asimismo, reconstrucciones crítico-históricas como las realizadas por Michel Foucault, con sus conceptos de *arqueología del saber* y *genealogía*, aportan elementos muy interesantes a esta perspectiva (Foucault, 1980, 1990, 2002).

En lo que hace a las ciencias sociales Charles Wagley edita el libro *Social Science Research on Latin American* en 1964, donde Merle Kling elabora el capítulo “The estate of research on Latin American Political Science”. Un año después se realiza en Río de Janeiro, durante el mes de marzo, la conferencia *The Social Sciences in Latin American* donde José Nun abordará la problemática de la ciencia política orientado por la “nueva filosofía de la ciencia”, valiendo de autores como Thomas Kuhn y la publicación de *La estructura de las revoluciones científicas*, aporte que abordaremos en este trabajo (Nun, 1965; Wagley, 1964). En el campo de la vecina sociología Gino Germani fue puliendo su análisis histórico presentando hacia finales de la década un marco teórico interesante para su abordaje (Blanco, 2006; Pereyra, 2010b)¹.

La creación de las asociaciones científicas y profesionales ha permitido la realización de numerosos eventos, con una participación creciente de expositores. La construcción de redes académicas y la consolidación de programas de investigación es otro rasgo que ha caracterizado a la ciencia política y las relaciones internacionales en Latinoamérica. También observamos que la participación de los científicos se hace cada vez mayor en los congresos de asociaciones como IPSA, CEISAL, LASA o ICA.

El propio interés hacia la historia de la ciencia política, el tratar de sistematizar sus logros y de realizar un análisis más exhaustivo de sus temas de investigación, concepciones teóricas y metodológicas como las particularidades que presenta a nivel nacional y regional es también un claro indicador de madurez. La reconstrucción del campo también es

parte de la actividad de los politólogos, aunque muchas veces se han negado esto dejándolo para la historia de la ciencia o la sociología del conocimiento, o problemas más pertinentes a la epistemología. Evidentemente una empresa de esta naturaleza requiere de visiones que se hagan eco de estos saberes, algo que ha sido escaso en la mayoría de los primeros estudios sobre la ciencia política (Machado Madeira et al., 2018). Este trabajo en su conjunto pretende el planteamiento y convergencia de estos saberes que dan cuenta tanto de la producción empírica concreta dentro de una disciplina, como también de las reflexiones que permiten la reconstrucción de un campo en su contexto histórico y geográfico.

Por esta razón, tanto para hablar del comienzo de la ciencia política como para reflexionar sobre su propia historia es necesario adoptar una visión más dinámica a través de ciertos conceptos como el de *proceso*. En este sentido, no vamos a encontrar una fecha precisa ni un hecho relevante de carácter fundacional, sino advertir el despliegue temporal de determinados atributos de manera no lineal y que muchas veces presenta un esquema de marchas y contramarchas vinculado a los propios avatares de la política como tal.

A partir de estas últimas reflexiones y del debate producido en congresos, eventos y los dossiers que señalaremos más adelante, se fue adoptando esta visión más crítica y reflexiva, que de alguna manera se anima a indagar sobre los aspectos subjetivos que conforman a la comunidad académica, pero también a las tensiones y relaciones de poder que están presentes. Ahí la importancia del concepto de *campo* de Pierre Bourdieu que hemos adoptado por su capacidad de expresar el *movimiento de fuerzas subyacentes* que expresan las relaciones de poder implícitas dentro de ésta (Bourdieu, 2003, 2008). Su articulación con la idea de complejidad, nos presenta una disciplina *poliédrica*, cambiante e incierta (Morin, 1984, 2003, 2009). Es por eso que la adopción de la metáfora del rompecabezas nos habla de un proceso en continua resignificación (Bulcourf, 2021; Bulcourf et al., 2024).

Es así como en el espacio latinoamericano algunos trabajos ya venían realizándose desde mediados del siglo XX, donde podemos mencionar los aportes de José Nun: “Notas sobre a Ciencia Política na América Latina” y “Los paradigmas de la ciencia política: un intento de conceptualización” de los años 1965 y 1966 respectivamente. En estos trabajos se realiza un mapa de la producción tanto a nivel mundial como en lo que respecta a la región. Nun asume un análisis crítico de las tendencias generadas por el marxismo más ortodoxo y el estructural funcionalismo abriendo interrogantes para la construcción de perspectivas más afines a la realidad política y social latinoamericana. En estos pequeños estudios el autor muestra un amplio conocimiento del debate epistemológico de la época (Nun, 1965, 1966). Años más tarde estos aportes tuvieron una gran influencia en la construcción del denominado enfoque histórico-estructural por parte de Guillermo O’Donnell y Oscar Oszlak en el ámbito del Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) (Bulcourf, 2023).

En 1978 José Luis Orozco publica *La pequeña ciencia. Una crítica de la ciencia política norteamericana*. Este libro en sus 467 páginas realiza un estudio crítico de las pretensiones de universalidad de la perspectiva neopositivista predominante en la ciencia política norteamericana desde fines de la II Guerra Mundial, la cual se fue expandiendo como modelo hegemónico disciplinar. Este trabajo es un ejercicio crítico intelectual interesante que también permite un diálogo entre las diferentes mesas de la disciplina.

En México los profesores Héctor Zamitz Gamboa, Rolando Maggi y César Cansino van al compilar el libro *La Ciencia Política en México, estado actual y perspectiva* en 1986, siendo una de las primeras obras colectivas que tratan de dar cuenta del desarrollo de la disciplina en un país latinoamericano. En 1990 irá a aparecer el artículo “El proceso de profesionalización de la Ciencia Política” en la revista *Estudios Políticos*, también de Héctor Zamitz Gamboa.

Los profesores Luis Tonelli y Luis Aznar van a publicar, en 1993, el artículo “La ciencia política en el fin del siglo. Aportes para (re) iniciar una discusión” en el tercer ejemplar de revista *Sociedad*, flamante publicación en ese momento de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, donde se había insertado la carrera de ciencia política de dicha institución, un producto del proceso democratizador del país. Creada por propia iniciativa del presidente Raúl Alfonsín para acompañar a la consolidación democrática del país. Este pequeño trabajo tendrá un impacto importante para la reconstrucción de la propia ciencia política argentina (Bulcourf, 2012; Bulcourf & D'Alessandro, 2003).

En 1997 aparece otra de las publicaciones colectivas que van a tratar de dar cuenta de la disciplina *Estado Actual de la Ciencia Política*, editada por Judit Bokser donde irán a publicar destacados especialistas de la región. Por su parte Héctor Zamitz Gamboa continuará sus aportes publicando en 1999 “Origen y desarrollo de la ciencia política: temas y problemas” en la revista *Convergencia*. Como podemos apreciar la ciencia política mexicana ha tenido un rol central en la producción de parte de los primeros trabajos que han intentado establecer las coordenadas de la historia disciplinar (Alarcón Olguín, 2011, 2012; Zamitz Gamboa, 1990, 1999).

A comienzos del siglo XXI este conjunto de reflexiones aisladas sobre el desarrollo disciplinar comienzan a perfilar un área más sistemática de estudios expresada en los diferentes congresos nacionales y en encuentros de mayor envergadura como los eventos en ALACIP y LASA. No fue fácil para algunos de sus iniciadores lograr el reconocimiento de sus pares ya que se negaban que intentar reconstruir la historia disciplinar dentro de la propia ciencia política y colocaban a estos trabajos dentro de la historia o la sociología de la ciencia².

Cuando pretendemos reconstruir esta historia desde el punto de vista de la constitución de una disciplina y su correspondiente comunidad científica estamos focalizando un aspecto específico que articula la autonomización de un conjunto de fenómenos que pretenden constituirse en objeto específico de estudio, como también la institucionalización de ciertas organizaciones sociales en donde las personas se desempeñan y poco a poco se van transformando en profesionales de la misma, o sea la transforman en su trabajo cotidiano con cierto grado de reconocimiento social (Bulcourf & Vázquez, 2004; Vallés, 2020). En el caso de la ciencia política, ésta se fue desprendiendo principalmente del derecho y la filosofía y vinculándose con otras disciplinas afines, generando tensiones sobre los temas de incumbencias específicas de cada una de ellas, principalmente con sus “hermanas” la sociología y la antropología (Dogan, 2001).

Este proceso de autonomía fue largo y de alguna manera inacabado porque el propio devenir del conocimiento científico lo es, lo que debemos también animarnos a tomarlo desde la ventaja de su riqueza en el debate y la creatividad, aunque muchas veces puede atentar con la propia constitución de la profesión. Pretender una separación abismal entre ciencia política y filosofía podría constituir un error para el propio desarrollo del campo,

lo mismo que sucede en otras áreas del conocimiento como las ciencias naturales que siempre han sido vistas como un modelo en la separación del espacio que fueron ocupando las diferentes disciplinas en su particularidad.

Por esta razón, la reconstrucción, siempre parcial y dinámica, de una cartografía de varias dimensiones de la ciencia política tendrá que ir expresando la *complejidad* de sus diferentes tradiciones y concepciones. Esto también está presente en el intento de separar un objeto de estudio específico, por lo tanto, se encuentra en los propios cimientos de la definición de política. Si bien tradicionalmente la diferenciación entre público y privado ha sido un elemento destacado y necesario, sabemos que esto siempre fue fluctuante y obedece a concepciones filosóficas y políticas diferentes. Podemos llegar a trazar un esquema histórico de esta fluctuación y encontrar fenómenos que fueron ingresando en la indagación politológica. A esto debemos agregarle los puntos de contacto y en común con los saberes hermanos, produciendo la intercepción que da lugar a la interdisciplina y muchos señalarán la necesidad de un espacio transdisciplinario que brinde una mayor riqueza a una realidad poliédrica y en constante cambio (Bulcourf, 2021; Fernández Ramírez & Grebe Ramírez, 2010).

Podemos afirmar entre otras cosas de la existencia de una *política de la ciencia política* que expresa las relaciones de poder presentes dentro del propio espacio y sus efectos en el otorgamiento de recursos, la construcción del prestigio y la determinación de una agenda de temas y problemas (Ravecca, 2010, 2014). Desde ya que no hay una visión unívoca ni monolítica de éste, sino una ciencia política plural y diversa donde conflictos y tensiones expresan estas relaciones de poder que muchas veces los propios politólogos se rehúsan a dar cuenta dentro de la actividad de la que son parte.

A partir de los años ochenta la ciencia política ha tenido un crecimiento sostenido en América Latina; en muchos casos acompañando los procesos de democratización de la mayoría de los países de la región. Esto se percibe claramente si analizamos el incremento de las carreras de grado y posteriormente de posgrado junto a la ampliación de la matrícula de estudiantes. Se han consolidado cuerpos de profesores e investigadores, muchos de ellos con fuerte formación de posgrado y experiencia en la investigación científica. Las publicaciones fueron creciendo y principalmente se registra una ampliación y consolidación de las revistas científicas periódicas (Altman, 2005; Bulcourf et al., 2015; Machado Madeira et al., 2018). Tres décadas antes sucedió algo similar en la Europa occidental donde, después de la II Guerra, florecieron ámbitos muy fértiles que permitieron tender un puente en la disciplina ya que varios alumnos de posgrado estudiaron en los EE.UU. regresando posteriormente a sus países, dando paso al período de mayor desarrollo disciplinar (Altman, 2005, 2017; Barrientos del Monte, 2014; Bulcourf & Cardozo, 2017; Bulcourf et al., 2015; Vallés, 2020).

Este crecimiento que sufrió la ciencia política fue acompañado con algunas reflexiones sobre su historia; en un primer momento trabajos exploratorios para dar lugar posteriormente a investigaciones descriptivas, algunas de ellas de corte bibliométrico. Se fueron desarrollando investigaciones más profundas, algunas de las cuales estudiaban la dinámica de los actores y las instituciones en el proceso de construcción del campo. A partir del 2014 un grupo de politólogos dieron lugar al “Manifiesto de Popayán” como un conjunto de lineamientos generales para el estudio de la historia y desarrollo de la ciencia política. La realización de una serie de tesis doctorales sobre la historia disciplinar fueron una cita obligada para introducirse en una experiencia arqueológica profunda, que requería

inevitablemente de nuevas herramientas teóricas y metodológicas. Algunas de las investigaciones más recientes se encuentran orientadas por estos principios (Bulcourf et al., 2015; Bulcourf et al., 2024). Entre estos trabajos caben destacarse dos tesis doctorales. La primera de ellas un estudio pormenorizado de la historia de la ciencia política en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en México, realizada por Enrique Gutiérrez Márquez en 2011. En segundo término, el análisis comparado de Paulo Ravecca sobre la historia de la disciplina en Chile y Uruguay. Ambos aportes constituyen un avance sustantivo para los estudios disciplinares en la región, tanto por sus trabajos empíricos, como por los elementos teóricos y metodológicos presentes. En 2024 hemos contado con un riguroso y detallado trabajo sobre la historia de la ciencia política en el Uruguay bajo el título de *Polítólogos... ¿paa qué? Política y ciencia política en el Uruguay* coordinado por Adolfo Garcé y Cecilia Rocha-Carpiuc (Gutiérrez Márquez, 2011; Ravecca, 2019).

Por otro lado, América Latina ha sido un campo de estudio para la ciencia política y de otras latitudes. Especialmente EE.UU. y Europa se han interesado en la particularidad de los fenómenos políticos y sociales de la región. Es por eso que podemos hablar de una ciencia política latinoamericanista que surge en los centros de investigación y en las universidades fuera de la región. Esta enorme preocupación cognitiva no ha dejado de ser también política. Fueron los estados europeos los que extendieron sus imperios en el continente americano y estrecharon a partir de entonces enormes lazos con la región, que posteriormente se fueron consolidando con el intercambio comercial y migratorio. Esto ha merecido un especial análisis lleno de controversias y versiones contrarias que dan cuenta de la enorme complejidad del propio fenómeno colonial.

EE.UU., desde comienzos del siglo XX, se ha transformado en uno de los estados más poderosos del planeta, por esto América Latina es un vecino con el que comparte aspectos de su historia, pero también enormes diferencias. La Guerra Fría instaurada con posterioridad a la II Guerra dio lugar a un fuerte intervencionismo por parte de la gran potencia en la región. La ciencia política latinoamericanista norteamericana se encuentra fuertemente vinculada a este proceso desde el punto de vista cognitivo.

La reconstrucción histórica del campo de la ciencia política no está ajeno a estos procesos. La ciencia política latinoamericanista y la ciencia política latinoamericana se encuentran imbricadas; por esta razón el diálogo entre la disciplina de las tres regiones es esencial para poder situar las propias particularidades nacionales, regionales y temáticas de una ciencia que tiene como objeto de estudio a las propias relaciones de poder existentes entre países, grupos sociales, clases y etnias en un proceso actual de doble alcance. Por una lado una creciente globalización tanto del conocimiento como de los factores económicos; y, por el otro, una mayor exposición de los sujetos en su individuación y en la aceptación de las diferencias.

Esto hace que “pensar” la ciencia política sea una tarea intelectual ardua, donde se combinan la biografía personal y las estructuras de poder, en donde la historia no es unívoca, pero que generalmente ha tendido a ser la historia de los poderosos, de los que ganan y logran imponerse (Wright Mills, 1985). Si llevamos a la ciencia política al diván demostraría que necesita años de una terapia constante. Por un lado, uno es actor del proceso que intenta analizar, eso nos plantea un doble desafío, personal y académico. Por el otro, todo pensamiento es situado, se lleva a cabo en algún lugar y momento. Es “particular” pero presenta diferentes grados de universalización. Estudiar la historia de la ciencia política no puede pensarse sin hacer alusión al propio pensamiento político, en este caso el universal;

Cuadro 2: Dossiers dedicados a la historia y desarrollo de la ciencia política en América Latina durante el siglo XXI

Año	Revista	Institución	País
2002	Revista de Ciencias Sociales	Universidad Nacional de Quilmes	Argentina
2005	Revista de Ciencia Política	Universidad Católica de Chile	Chile
2009	Studia Politicae	Universidad Católica de Córdoba	Argentina
2012	Política. Revista de Ciencia Política	Universidad de Chile	Chile
2013	Revista Debates	Universidade Federal do Rio Grande do Sul	Brasil
2015	Revista de Ciencia Política	Universidad Católica de Chile	Chile
2016	Revista Andina de Estudios Políticos	Instituto de Estudios Políticos Andinos	Perú
2017	Anuario Latinoamericano. Ciencia Política y Relaciones Internacionales	Wydawnictwo Uniwersytetu Marii Curie-Sklodowskiej	Polonia
2018	Civitas	Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul	Brasil
2020	Civilizar	Universidad Sergio Arboleda	Colombia
2020	Pilquen	Universidad Nacional del Comahue	Argentina
2021	Pilquen	Universidad Nacional del Comahue	Argentina
2023	Revista Estado y Políticas Públicas	FLACSO – Argentina	Argentina
2023	Revista Latinoamericana de Política Comparada	Centro Latinoamericano de Estudios Políticos	Ecuador
2024	Revista Política y Sociedad	Universidad Complutense de Madrid	España
2024	Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales	Universidad Nacional Autónoma de México	México
2024	Revista Desafíos del Desarrollo	Universidad Nacional del Oeste	Argentina

Fuente: Elaboración propia en base a Bulcourf et al. (2024. El listado no es exhaustivo; se han incluido algunos dossiers focalizados en áreas disciplinares como la administración y las políticas públicas, como así también otros dedicados a la sociología y la ciencia política.

pero tratar de dar cuenta de la ciencia política en América Latina es una tarea que siempre presenta la “tensión” entre ese universal y la particularidad de cada pueblo.

Uno de los elementos que nos permite analizar en la región el desarrollo específico de los estudios disciplinares es poder visualizar la cantidad de dossiers específico que se han realizado a lo largo de estas décadas. El trabajo que aquí presentamos debe comprenderse como un eslabón más dentro de este conjunto de publicaciones. El Cuadro 2 nos permite una sistematización básica.

4 La relevancia del Manifiesto de Popayán

En el año 2015 un grupo de politólogos latinoamericanos propusieron analizar la historia de la ciencia política en profundidad teniendo en cuenta varios de los elementos que hemos señalado en este artículo. Esto sucedió en ocasión del III Congreso de Ciencia Política organizado por la *Asociación Colombiana de Ciencia Política* (ACCPOL). Las actividades de este evento se llevaron a cabo primero en la ciudad de Cali, y en su última jornada en la ciudad de Popayán; histórica localidad emplazada en medio de los Andes Colombianos, con una profunda historia colonial, un aspecto geográfico no menor para dar cuenta de un proceso que se venía gestando. Ya en 2012 se había organizado en Quito el Grupo de Investigación sobre Historia de la Ciencia Política en América Latina (GIHCPOLAL) dentro del marco de la *Asociación Latinoamericana de Ciencia Política* (ALACIP).

La idea central del manifiesto era adoptar una visión crítica y reflexiva sobre los estudios disciplinares que supere la mera descripción de autores, instituciones y fechas relevantes; como así también el corte cuantitativo de la mayoría de los trabajos bibliométricos, que si bien eran muy importantes debían ser comprendidos en su matriz histórica, o sea en relación a los procesos de estructuración de la vida científica en relación a los procesos políticos, sociales, culturales y económicos. Otro de los aspectos de esta pequeña “declaración de principios” consistía en adoptar un enfoque más rico teórica y metodológicamente, proponiendo una visión interdisciplinaria; rescatando los avances de otros saberes cercanos como la sociología o la antropología que tenían un recorrido mucho más amplio y rico en sus respectivas reconstrucciones históricas.

El vínculo entre los estudios disciplinares con la filosofía se articulan en tres aspectos centrales. Uno de ellos es la estrecha relación entre la filosofía política y la ciencia política, más allá de los intentos neopositivistas de establecer un claro divorcio entre ambas. El segundo se articula con la epistemología, una herramienta central para el estudio de cualquier ciencia. El tercer elemento tiene que ver con ética presente en la construcción del conocimiento, no solo dentro de una comunidad científica sino en la utilización del conocimiento como un elemento social transformador con consecuencias a veces deseadas, no deseadas y hasta desconocidas. La ciencia política genera consecuencias políticas y los politólogos no puede desconocerlo.

Un aspecto central era poder analizar las propias relaciones de poder existentes en la disciplina que por lo general quedan por fuera de la mayoría de los estudios encarados hasta esa fecha. Esto expresaba el interés por estudiar la *política de la ciencia política*. El manifiesto no propone ninguna orientación teórica ni metodológica en forma explícita, teniendo una gran amplitud que le permitía una visión transversal que no adhiere a ningún paradigma o perspectiva específica.

Estos postulados tienen una enorme importancia para el estudio de la construcción del prestigio dentro de la disciplina; permitiéndose el análisis situado de las razones por las cuales se eligen determinados temas y se asignan recursos materiales y humanos. Pretende el análisis de los procesos de canonización que están presentes en todo campo del saber (Manifiesto de Popayán, 2017).

Si bien la existencia y adhesión a esta declaración orientativa ha ido ganando terreno en los diferentes trabajos que se fueron desarrollando desde 2015, varios colegas no solo ignoran sus postulados, sino que siguen trabajando en forma rudimentaria y esquemática, recolectando datos en descripciones simples en donde no pueden diferenciar entre contar votos o artículos científicos. Esto demuestra que no debemos tomar las diferentes etapas de los estudios disciplinares como una mera secuencia temporal, donde una termina cuando comienza la otra. Como venimos sosteniendo, se trata de procesos complejos y diversos.

5 La necesidad de brindar un contexto historiográfico a los estudios disciplinares

La gran mayoría de los estudios sobre historia de desarrollo de la ciencia política han ignorado a la propia disciplina histórica, salvo algunas excepciones (Bulcourf et al., 2015; Lesgart, 2008). La mayoría de los politólogos no poseemos una formación adecuada en temas históricos, y mucho menos en las teorías que conforman a esta disciplina, por cierto, más antigua y robusta que la nuestra. Nos referimos a de “la historia de” sin tener una idea más o menos clara de las tradiciones dentro de este campo. La mayoría de los estudios se basan en una cronología del “sentido común.” Hay diferentes frecuencias en el abordaje del devenir histórico, en donde los relojes sincronizan de manera diferente de acuerdo al tipo de fenómenos que se pretenden analizar.

Vincular los estudios disciplinares con las teorías del campo histórico nos permite tomar conciencia del carácter relativo y siempre construido del relato histórico, más allá de su base empírica y el minucioso trabajo documental. Antes tenemos que preguntarlos por la historia como campo y su vínculo con las otras ciencias sociales (Anderson, 2012; Bloch, 1982; Braudel, 1984; Huizinga, 1980). Al intentar reconstruir el devenir disciplinar se necesitan marcos teóricos que den cuenta de los conceptos básicos del campo histórico. El gran desarrollo de esta disciplina debe ser atendido por los politólogos que pretendemos que nuestras investigaciones se articulen con las concepciones que tenemos sobre la temporalidad (Iggers, 2012).

La historia de las ideas políticas y su articulación tanto con la filosofía y la teoría política nos han brindado elementos muy importantes para comprender el desarrollo de los conceptos sobre la política y sus condiciones de producción. Este es una fuente relevante para los que pretenden realizar estudios disciplinares (Berlin, 1992; Del Percio, 2000; Skinner, 1985; Wolin, 1995; Zeitlin, 1982). Contamos con varios estudios que han sido relevantes en la formación general de los politólogos, aunque a veces parece producirse un silencio que hay que sortear. Pensadores considerados clásicos para el pensamiento occidental y en especial para la ciencia política han sido foco de análisis y atención hasta nuestros días, como es el caso de Nicolás Maquiavelo, lo que puede servirnos de una base importante para la indagación metateórica de autores actuales de la disciplina (Campi, 2021; Torres, 2013; Velázquez Delgadillo, 2006; Viroli, 2004, 2009).

Cuadro 3: Algunos elementos de la contribución historiográfica

Dimensión	Aspectos centrales
Concepción del tiempo histórico	Permite establecer los criterios de la temporalidad de los procesos desde los aportes de la Escuela de los Annales hasta nuestros días. Los conceptos de larga, corta y mediana duración se adaptan a la magnitud de los períodos, principalmente en términos de ciencia política en sentido amplio.
La concepción de los procesos históricos	Nos permite abordar la historia y desarrollo de la ciencia política como un proceso de despliegue de la comunidad científica donde determinados atributos se van desarrollando temporalmente.
Anacronismo	Constituye uno de los principales problemas produciendo la falacia de analizar y evaluar situaciones pasadas con criterios actuales. En los estudios disciplinares queda evidente en el análisis bibliométrico y en los procesos de construcción de prestigio o selección de marcos teórico o estrategias metodológicas.
Contexto histórico (aspectos sociales, políticos, económicos y culturales)	Permite establecer los condicionantes culturales, religiosos, sociales, políticos y económicos) en los que se desenvuelve una determinada comunidad académica. Esto posibilitan, obstruyen y orientan las prácticas de la comunidad. Expresan la articulación entre historia interna e historia externa.
Iconografía e iconología	Nos permiten abordar la producción como “objetos” en sus características específicas y en sus contextos. Aquí cuestiones de formato editorial, selección de tapas y modalidades de escritura y forman de citado son elementos también que pueden ser abordados como objetos visuales.
Historia externa e historia interna del campo	Analiza las características de cada comunidad epistémica en relación a su sociedad. Se articula con la epistemología.
Historia conceptual	Nos permite analizar el carácter histórico de los conceptos y su contexto de producción. También reflexionar sobre los inconvenientes de la trasposición de éstos.

Fuente: Elaboración propia.

La historia de las ideas y algunos aportes recientes como los de Reinhart Koselleck nos hacen un interesante llamado al carácter histórico de muchos de los conceptos que empleamos en las ciencias sociales; lo que nos puede llevar a anacronismos y falacias en la interpretación de los procesos. En los estudios disciplinares tenemos que tener sumo cuidado para poder emplear conceptos como los de autonomización, institucionalización y profesionalización que hemos utilizado también en este artículo (Koselleck, 2012). El desarrollo histórico alrededor de la historia conceptual nos brinda una reflexión que se extiende a la propia ciencia política en el empleo de conceptos para el estudio de procesos de larga duración y de construcción de instituciones. Esto nos llama al trabajo interdisciplinario que nos permita evaluar la capacidad analítica de nuestras conceptualizaciones (Palti, 2025a, 2025b).

También desde la historia del arte podemos rescatar elementos analíticos para profundizar en el estudio de los actores y su producción mediante la indagación iconológica y su contexto de producción. La minuciosidad de los estudios, a partir de la década del treinta del siglo pasado, merecen una especial atención para aquellos que pretendemos reconstruir la ciencia política (Argan, 1973, 1987, 1988, 1991; Panofsky, 1987, 2003, 2019). De la misma manera que los trabajos sobre Maquiavelo constituyen un faro interesante, no nos alumbra menos el caso de Diego de Velázquez en las artes plásticas (Portús, 2018).

Irme Lakatos desde la filosofía de la ciencia introduce dos conceptos fundamentales: 1) una “historia interna” para abordar las características del devenir de la propia comunidad científica y sus especificidades; como 2) una “historia externa” para referirnos a los condicionantes sociales, políticos, culturales y económicos de toda producción del conocimiento (Lakatos, 1993). Los estudios disciplinares necesitan tener en cuenta la interacción de estas dos dimensiones dado que se condicionan mutuamente. Al respecto, en el Cuadro 3 podemos esquemáticamente sintetizar algunos elementos que hacen a la dimensión historiográfica de los estudios disciplinares.

6 La especialización de la Ciencia Política

La construcción del conocimiento en Occidente también puede analizarse como un prolongado y complejo proceso de especialización. La filosofía entendida como “amor a la sabiduría” se fue estableciendo como un pasaje del mito al logos. Esto fue acompañado por la capacidad del idioma en realizar determinadas preguntas que fueron dando respuestas que se fueron separando de la esfera religiosa. A lo largo de los siglos y con la caída del Imperio Romano de Occidente se estableció un nuevo vínculo entre religión y conocimiento, ahora con el cristianismo y concretamente con el papado, ahora bajo una visión monoteísta. Teología y filosofía se van a ir amalgamando hasta el siglo XIV donde comenzará un paulatino proceso de secularización. Las cruzadas, el proceso de construcción del Estado como forma política, y el capitalismo, primero mercantil y posteriormente industrial expresan un proceso de modernización en donde también aparecerá el sujeto moderno. La aparición de la imprenta de caracteres móviles y la posterior Reforma Protestante han sido sucesos fundamentales para dar paso a la Modernidad.

En lo que hace a la ciencia política Nicolás Maquiavelo expresará desde el plano ontológico la especificación del objeto de estudio como lo entendemos hoy en día, la política son relaciones de poder y en la Modernidad se concentran alrededor del Estado-nación. Desde el plano cognitivo el pensador florentino nos propondrá un modelo realista y una

Cuadro 4: Criterios de demarcación para establecer el campo de la ciencia política

Criterio	Aspecto central
Criterio de <i>demarcación ontológico</i>	Establece que pertenece al objeto de estudio de la disciplina, por lo tanto, los entes que este abarca. Puede tener una visión amplia o restringida en relación a los fenómenos sociales. Es un elemento central para analizar los vínculos con las otras ciencias sociales y los aspectos que hacen a la interdisciplinariedad.
Criterio de <i>demarcación epistemológico-metodológico</i>	Establece los métodos y procedimientos que son válidos para la construcción del conocimiento dentro del campo. También es un elemento para analizar los vínculos con otros saberes. Ha sido un elemento históricamente central para establecer que es considerado científico y que no. En el caso concreto de la ciencia política ha marcado los puentes y tensiones con la filosofía y la historia del pensamiento político.

Fuente: Bulcourf et al (2024).

fundamentación empírica basada en la selección de determinados hechos históricos para sostener sus afirmaciones. El desarrollo de los métodos empíricos en las ciencias naturales, con su correlato en el empleo de las matemáticas como una herramienta fundamental, es uno de los aspectos que permitirá servir como modelo posterior para el campo de las ciencias sociales y su separación de la filosofía política y social, un aspecto siempre en tensión a la hora de establecer las coordenadas disciplinares.

Institucionalmente, la ciencia política se desarrolló de manera sostenida en países como los EE.UU. y Francia desde mediados del siglo XIX. Esto estuvo vinculado también a sucesos políticos relevantes. Por un lado, el fin de la Guerra de Secesión dio paso a consolidar un modelo universitario orientado hacia la construcción del conocimiento y su aplicación a la resolución de problemas, modificándose la estructura de la enseñanza. Así se crearon los departamentos de ciencia política que poco a poco fueron tomando una orientación más empírica, influenciados por las ciencias naturales, principalmente la biología y la psicología. El fin de la Guerra Franco Prusiana, generó una fuerte reestructuración de la administración pública en Francia, dando lugar a la creación en 1872 del *Institut D'Études Politiques de Paris*, llamado también *SciencesPo*. El principal objetivo era la formación de una burocracia profesional (Easton et al., 1991; Goodin & Klingemann, 2001).

Por esta razón, el desarrollo de la disciplina articula la autonomización, la institucionalización, la especialización y el ejercicio profesional. El abordaje de esta problemática ha generado fuertes controversias y visiones encontradas en la ciencia política que expresan diferentes concepciones a nivel ontológico y epistemológico (Barreda & Ruiz Rodríguez, 2016). Aquí encontramos una tensión que permanece vigente a lo largo del tiempo entre lo que Norberto Bobbio (2008) denominó ciencia política en sentido amplio y ciencia política en sentido estricto, intentando superar la controversia en filosofía política y ciencia política empírica. En forma esquemática podemos señalar la existencia de:

Cuadro 5: Áreas de especialización de la ciencia política

Áreas disciplinares	Sub-áreas y campos de vinculación
Teoría Política	Filosofía política Historia del pensamiento político Teoría política contemporánea
Gobierno	Estudios sobre Ejecutivos Estudios sobre Legislativos Estudios sobre vínculos entre Poderes Estudios subnacionales
Política Comparada	Estudios sobre regímenes y procesos políticos Estudios de área Metodología comparada
Estado, Administración y Política Públicas	Burocracias públicas Teoría del Estado Procesos de políticas públicas Administración y políticas públicas comparadas Políticas sectoriales
Comunicación Política y Opinión Pública	Estudios de opinión pública Imagen política Comunicación de gobierno Comunicación del riesgo
Relaciones Internacionales	Política exterior Política internacional contemporánea Organismos internacionales Historia de las relaciones internacionales Política internacional por regiones Seguridad internacional Integración regional
Estudios Disciplinares	Estudios focalizados en países Biografías académicas Historias institucionales Historias de las áreas disciplinares Estudios sobre áreas y temáticas

Fuente: Elaboración en base a Prelot (1964), Bulcourf y Vázquez (2004), IPSA Research Committees y ALACIP Grupos de Investigación.

- a) Una ciencia política en *sentido amplio*, entendida como todo conocimiento riguroso y sistemático sobre los fenómenos políticos. Por lo tanto, una visión más inclusiva históricamente.
- b) Una ciencia política en *sentido estricto*, entendida como todo conocimiento riguroso y sistemático sobre los fenómenos políticos que utiliza el *método científico* para corroborar sus *hipótesis*. Esto nos lleva a la fuerte influencia en el campo de las ciencias sociales por parte de las naturales hacia finales del siglo XIX, expresando las diferentes variantes de positivismo y sus extensiones durante el siglo XX. Aunque hoy en día deberíamos reemplazar la idea unívoca de método por una más plural de métodos lo que amplia considerablemente el rango de visiones epistemológicas y metodológicas.

Tendríamos entonces dos elementos que se van cruzando a lo largo de la historia del campo. Un *criterio de demarcación ontológico* y un *criterio de demarcación epistemológico-metodológico*; cuyos elementos centrales se sintetizan en el Cuadro 4.

La consolidación de la ciencia política también dio paso a la especialización dentro del campo. La necesidad de profundizar sobre determinados temas y problemas, la construcción de datos empíricos y los estudios comparados hicieron que el politólogo generalista de paso al experto en sub-áreas. Este fenómeno se ha registrado en todas las ciencias, siendo tomado como un elemento importante de su madurez y productividad. Podemos encontrar varias formas de clasificar estas áreas. En este trabajo hemos tratado de articular la bibliografía existente con un análisis sistemático de las clasificaciones de ponencias en los congresos nacionales de ciencia política de la región durante los últimos diez años (SAAP, AUCIP, ABCP, AMECIP, ACCP, entre otros) junto a los congresos regionales de ALACIP y sus Grupos de Investigación. Hemos también analizado treinta y dos *curriculum vitae* disponibles en la web. A partir de esto hemos tratado de sistematizar y sintetizar la amplitud de criterios en el Cuadro 5.

Estas áreas de especialización suelen visualizarse en tres ejes relevantes. Uno de ellos es su ubicación en los diseños curriculares de las carreras de grado y la posibilidad de selección de orientaciones internas. Otro elemento relevante son los estudios de posgrado, principalmente de especializaciones y maestrías que suelen ser un ámbito de formación en la especialización. Por último, en los congresos tanto generales como específicos. Podemos observar este tipo de clasificación en las divisiones internas de los grandes eventos, como así también el desarrollo de actividades específicas. Los estudios sobre género y política podrían ubicarse también como un área de la disciplina, pero hemos adoptado en esta clasificación tomarlos como un aspecto transversal a todas ellas, queriendo resaltar su creciente importancia dentro de la disciplina (Freidenberg, 2024; Freidenberg, 2025; Freidenberg et al., 2018; Martin, 2023).

La especialización también nos presenta un punto de hibridación con otras disciplinas con la que se conforman y confluyen problemáticas. Por ejemplo, la opinión pública está fuertemente vinculada con la sociología y la comunicación política con la disciplina de la comunicación social. Hablar de administración y políticas públicas se vincula con la sociología de las organizaciones, el derecho administrativo y las ciencias de la administración. Las relaciones internacionales con la economía internacional y el derecho internacional público, además de la ya mencionada “autonomía disciplinar” que expresan un porcentaje elevado de sus cultores (Dogan & Pahre, 1993).

Cuadro 6: Ámbitos de la práctica profesional de la ciencia política

Ámbitos profesionales
Universidades
Centros de investigación
Otros niveles del sistema educativo (secundario y terciario no universitario)
Administración pública y organismos estatales (en sus diferentes niveles)
Organizaciones de la sociedad civil
Organismos internacionales
Empresas privadas
Consultoras de comunicación política y opinión pública

Fuente: Elaboración propia.

Cuando hacemos referencia a la profesionalización de una disciplina vemos como ésta se articula con la resolución de problemas dentro de una sociedad para la cual se requiere un conocimiento especializado, en este caso respaldado por saberes, conocimientos, práctica y habilidades adquiridos en centros especializados, en muchas ocasiones con el aval de títulos universitarios. De esta forma las profesiones van desarrollando “competencias” que se transforman en trabajo remunerado. Es así como el ejercicio de una profesión es llevado a cabo en diversos espacios sociales. En el caso de la ciencia política ha predominado la docencia y la investigación como ejes de la práctica profesional. Sin embargo, podemos establecer diferentes ámbitos sociales donde las personas que cultivan la disciplina pueden trabajar. En el Cuadro 6 señalamos algunos de ellos.

Como podemos apreciar, el análisis de la especialización dentro de la ciencia política nos ofrece un terreno fértil para la incorporación del pensamiento complejo para dar cuenta de la dinámica existente de estas áreas y sus vinculaciones entre y fuera de la disciplina.

7 La irrupción de los actores en la reconstrucción disciplinar

El estudio de los actores, ya sean individuales o colectivos constituye uno de los elementos centrales para abordar la historia y desarrollo de cualquier disciplina científica. Cuando nos referimos a los grandes momentos de la ciencia y la tecnología no dejamos de nombrar a Arquímidas, Ptolomeo, Copérnico, Galileo Galilei, Newton, Darwin, María Skłodowska-Curie, Niel Bohr, Albert Einstein, entre otros

La actividad científica y académica es producida y reproducida por los sujetos en un constante proceso de estructuración social en un determinado momento histórico (Giddens, 1987). Es así como las instituciones solo pueden comprenderse dentro de esta dinámica que se materializa en determinadas instituciones: universidades, centros de investigación, academias científicas (Bulcourf, 2023). Es así como sujetos y estructuras son la base de la vida social, unos no pueden comprenderse sin los otros. El eje de este trabajo es centraremos en los actores como un elemento central en el estudio del desarrollo de la ciencia política haciendo hincapié en algunas de las técnicas de investigación con las cuales pueden ser abordados.

El espacio biográfico es central para articular la subjetividad con las dimensiones institucionales, políticas, sociales y económicas (Alberca, 2001; Arfuch, 2010). Esto sucede en todos los planos, pero en nuestro caso central estos sujetos pueden expresar el trabajo de personas prácticamente anónimas dentro de la disciplina (muchas veces personal administrativo de las organizaciones) o principalmente a las figuras más destacadas y reconocidas por su prestigio y relevancia para el campo.

La reconstrucción básica de las biografías intelectuales y el señalamiento de los aportes de los más destacados polítólogos es algo que ha venido haciéndose desde los comienzos de la profesionalización disciplinar. En su dimensión más amplia vinculada a la filosofía política esto ya tiene siglos de trabajo acumulado. Vamos a hacer referencia en forma esquemática a algunos aportes centrados en el último tercio del siglo XX destacando principalmente algunos casos de América Latina.

Desde la sociología norteamericana tenemos numerosos aportes que ya en los años sesenta del siglo pasado han desarrollado interesantes proyectos que indagan sobre el rol social de los intelectuales y su vinculación con la política. Entre las obras de mayor impacto podemos señalar *Men of Ideas. A Sociologist's View* de Lewis Coser publicada en 1965 y *The Intellectuals and the Power* de Eduard Schils aparecida en 1974. Más recientemente desde Francia podemos mencionar los aportes de Alain Minc y su obra *Une histoire politique des intellectuels* de 2010.

La figura de Harold Lasswell fue central para el desarrollo de la ciencia política en el siglo XX, sus trabajos iniciaron campos centrales como la psicología política y las políticas públicas. Sus libros, artículos científicos fueron pioneros en la disciplina. También tuvo un rol central en la constitución de la comunidad científica a través de grupos de investigación y un fuerte compromiso con su país durante la II Guerra Mundial, lo que permitió dotarla de una enorme capacidad de transferencia de conocimiento. Uno de sus discípulos fue Gabriel Almond quien en 1987 publicó “Harold Dwight Lasswell: A Biographical Memoir, 1902-1978” en el volumen 57 de *Biographical Memoirs National Academy of Sciences*. El número de volúmenes existentes de la serie nos muestra la relevancia de reconstruir la vida científica de las personas que consideramos relevantes dentro de un campo del conocimiento. En una biografía intelectual existe una forma de homenaje que constituye un elemento más en el complejo proceso de construcción del prestigio en el que inevitablemente las relaciones de poder dentro del campo están presentes. También nos podemos interrogar sobre el aspecto autobiográfico que tiene un trabajo como el realizado por Gabriel Almond centrado en la figura de su gran maestro (Almond, 1999).

Un ejemplo acabado de una biografía intelectual de pequeño tamaño, pero de una profundidad analítica lo constituye el estudio preliminar realizado por Juan Linz a la versión de Il Mulino del libro *La sociología del partido político nella democrazia moderna*. En su trabajo “Michels e il suo contributo alla sociología politica” Linz contextualiza históricamente la vida intelectual del controvertido sociólogo político alemán radicado en Italia y analiza exhaustivamente su principal libro (Linz, 1996).

La obra más amplia que trata de dar cuenta de los principales polítólogos del siglo XX fue encarada por el European Consortium for Political Research, publicando hasta la fecha tres volúmenes de *Maestri of Political Science*. El primero en 2009 y el segundo en 2011 editados por Donatella Campus y Gianfranco Pasquino. El tercero saldría en 2024 sumándose Martín Bull al equipo de editores (Bull & Pasquino, 2024).

Dentro de la ciencia política alemana recientemente Eckard Jesse publicó en 2023 un trabajo titulado “Autobiographien deutscher Politikwissenschaftler: Von Klaus Mehnert bis Bassam Tibi” en donde se analizan diecisiete autobiografías de politólogos alemanes, resaltando el papel que estas memorias cumplen en la reconstrucción de trayectorias académicas y redes de investigación. Entre sus conclusiones Jesse señala que la mayoría de estos textos no profundizan en el desarrollo teórico y metodológico de la disciplina. Sin embargo, sí permiten rastrear redes de sociabilidad académica y el impacto de contextos políticos en sus trayectorias. El análisis destaca la falta de referencias mutuas en las autobiografías de los politólogos más prolíficos, como Klaus von Beyme y Hans-Peter Schwarz. Esto se atribuye a diferencias significativas en sus enfoques científicos y posiciones políticas, lo que sugiere la existencia de divisiones internas en la disciplina. Algunos de los académicos analizados experimentaron cambios en sus posiciones políticas e intelectuales a lo largo del tiempo, lo que influenció su producción científica. Este aspecto resalta el valor de las autobiografías como herramienta para comprender la intersección entre vida personal y pensamiento académico. Varias de las autobiografías revisadas reflejan el proceso de institucionalización de la ciencia política en Alemania, en particular los desafíos que enfrentó para consolidarse como una disciplina independiente de la historia y el derecho.

La obra de Guillermo O'Donnell ha sido central para construir una red de biografías y trabajos especiales que circularon sobre su obra, construyendo puentes en América Latina, Europa y los EE.UU. Aún en vida del académico se publica en 2009 el artículo “Comprendiendo al Estado: los aportes de Guillermo O'Donnell a su reconceptualización en América Latina” en la *Revista de Ciencia Política y Relaciones Internacionales* de la Universidad de Palermo bajo la autoría de Pablo Bulcourf y Augusto Reina. Con posterioridad al fallecimiento del destacado politólogo varias publicaciones periódicas de la región aportaron dossiers sobre su legado entre las que podemos mencionar a: *Espacios Políticos* (2011), *Studia Politicae* (2012), *Dados* (2012), *Temas y Debates. Revista Universitaria de ciencias sociales* (2012) e *IUS. Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de la Universidad de Puebla* (2018) (Bulcourf, 2021). Por su parte Daniel Brinks, Marcelo Leiras y Scott Mainwaring irán a editar el libro colectivo *Reflections on Uneven Democracies. The Legacy of Guillermo O'Donnell* en 2014. Un año después aparece el libro La Ciencia Política de Guillermo O'Donnell coordinado por Martín D'Alessandro y Gabriela Ippólito-O'Donnell. La obra cuenta con 16 capítulos escritos por destacados especialistas que compartieron diferentes tramos académicos del politólogo, focalizados en el análisis de algunas de sus principales contribuciones. En el tercer volumen de *Maestri of Political Science* se incorpora el trabajo dedicado a Guillermo O'Donnell realizado por Martín D'Alessandro lo que demuestra la importancia internacional que fue adquiriendo la obra de éste.

Desde el año 1996 hasta 2008, la revista *PostData* ha realizado trece entrevistas focalizadas a directivos de carreras de grado y posgrado en ciencia política. Se siguió un patrón de preguntas similares con algunas particularidades acorde la persona a ser entrevistada. El conjunto de estos trabajos fue fundamental para la reconstrucción de la ciencia política en la Argentina, principalmente para establecer los diferentes períodos por los cuales fue atravesando a lo largo del siglo XX (Bulcourf et al., 2015).

Jaime Torres Guillén irá a publicar en 2014 *Dialéctica de la imaginación: Pablo González Casanova, una biografía intelectual*. Esta obra de más de 600 páginas nos muestra un trabajo detallado y en profundidad de uno de los principales pensadores políticos y sociales de México, cuyo aporte al desarrollo de la sociología y la ciencia política ha sido fundamental. Contamos con pocos estudios con estas características.

Durante 2015 Israel Covarrubias va a coordinar *Figuras, historias y territorios. Cartógrafos contemporáneos de la indagación política en América Latina*. En sus 11 apartados de trata de reconstruir los itinerarios intelectuales de los principales politólogos y sociólogos políticos de la región. Ese mismo año Marta Fernández va a compilar *Pensadores Sociales Contemporáneos*, en donde serán analizados los aportes de los principales referentes de las ciencias sociales del último tercio del siglo XX.

En *Perspectivas. Revista de Ciencias Sociales*, irán a publicar en su volumen 3 número 6 de 2018 un dossier dedicado especialmente al aporte de Juan Carlos Puig, uno de los principales expertos en relaciones internacionales de la región. En el año 2022 harán lo mismo con otro de los referentes del campo Carlos Escudé, en el volumen 7 número 14 (Bulcourf et al., 2024). En 2019, Mariana Heredia, Sebastián Pereyra y Maristella Svampa (2019) coordinaron *José Nun y las ciencias sociales: Aportes que perduran* con 16 capítulos escritos por colegas que han compartido diversos escenarios con Nun. El libro cuenta también con un pequeño Epílogo rescatando un trabajo del propio experto y un listado completo de sus obras.

Los aportes realizados por Luis Aguilar Villanueva irán a quedar reflejados en el libro coordinado por David Gómez-Alvarez y Claudia Moldonado Trujillo, *Repensando lo público: Estado, políticas públicas y gobernanza. Ensayos sobre la obra y trayectoria de Luis F. Aguilar Villanueva*, publicado en 2021. En esta obra colectiva escribieron 28 expertos en la temática para dar cuenta de una vasta trayectoria intelectual. Por su parte Gerardo Munck y Martín Tanaka irán a editar en 2023 *El Pensamiento Sociopolítico Latinoamericano. Ciencias Sociales e intelectuales en tiempos de cambiantes*. Este trabajo cuenta con 10 entrevistas de realizadas en momentos diferentes, a destacados sociólogos y politólogos de la región junto a los comentarios generales realizados por María Herminia Tavares de Almeida.

La figura del sociólogo político Juan Carlos Torre reviste un interés especial para nuestro análisis. Estudiante de sociología en la Universidad de Buenos Aires bajo la conducción de Gino Germani, a lo largo de los años se convirtió en uno de los científicos sociales más destacados, realizando varios aportes, principalmente sus estudios sobre el sindicalismo. También ocupó cargos de gestión política que se vieron reflejados en su obra autobiográfica *Diario de una temporada en el quinto piso: episodios de política económica en los años de Alfonsín*, publicada en 2021. A su vez Sebastián Pereyra, Catalina Smulovitz y Martín Armelino irán a editar en 2024 el libro colectivo *Por qué leer a Juan Carlos Torre*; un estudio pormenorizado de los diferentes ejes de la vida intelectual de éste contando con el epílogo del propio Torre en el cual rescata su intervención en 40 Aniversario de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP).

Estos trabajos, centrados en las trayectorias intelectuales de algunos de los principales politólogos expresan un enfoque en los sujetos que dieron lugar a la construcción de la disciplina. Si bien son de muy diferentes entre sí marcan una preocupación por la historia disciplinar.

En un sentido más amplio es interesante señalar los aportes centrados en la sociología que han dado cuenta de la relevancia de los actores, entre los que podemos señalar la colección *Classic and Contemporary Latin American Social Theory* bajo la edición general de Adrián Escribano. Hasta la fecha se han publicado: *Aníbal Quijano. Dissidences and Crossroads of Latin American Critical Theory*, de Deni Alfaro Rubio; *Dependency Theories in Latin American*, de André Magnelli, Felipe Maia y Paulo Henrique Martins; *José Carlos Mariátegui. Marxism and Critique of Eurocentrism*, de Deni Alfaro Rubio y recientemente *Modernization, Democracy and Social Classes. Gino Germani and Latin American Sociology*, bajo la coordinación de Martín Unzué y Diego Pereyra. Esta colección pone de manifiesto el interés en los autores latinoamericanos para el mundo anglosajón.

Analizar los aportes desde los actores de la disciplina requiere establecer estrategias metodológicas específicas y una batería diversa de técnicas de investigación. La naturaleza de este tipo de trabajos se orienta hacia estructuras metodológicas predominantemente cualitativas (Becker, 1998; Manheim & Rich, 1986; Maxwell, 1996). A pesar de eso en muchas ocasiones se pueden establecer la integración con algunas técnicas de corte cuantitativo aplicando encuestas y también utilizando procesamientos de datos con estadísticas descriptivas de medidas de tendencia central.

El contexto que presuponemos en este trabajo es el estudio de la historia y desarrollo disciplinar encarado por investigadores que forman parte del propio campo o que están cercanos a él. De alguna manera son actores dentro de la propia disciplina que intentan estudiar. Por esta razón estaremos frente al empleo de la observación participante como una herramienta constante y fundamental. Esto también dotará a nuestros trabajos de un aspecto auto etnográfico, a veces más presente o más distante y principalmente a la necesidad de establecer criterios de vigilancia epistemológica que ya hemos mencionado. A continuación, señalaremos algunas de las técnicas fundamentales que son especialmente útiles para encarar el abordaje de los actores dentro de los estudios sobre historia y desarrollo de la ciencia política latinoamericana.

7.1 Entrevistas

La entrevista constituye la pieza central en la indagación directa a un determinado sujeto. Podemos encontrar variadas estrategias para encarar este tipo de técnicas biográficas (Meccia, 2020a, 2020b; Piovani, 2007). Han sido principalmente la sociología y la antropología las que fueron desarrollando estos enfoques desde comienzos del siglo XX, siendo una pieza central en la conformación empírica de varias tradiciones como el interaccionismo simbólico o la etnometodología; por eso es importante tener algunas nociones básicas de estas tradiciones en sus aspectos metodológicos (Forni, 2022).

Cuando pensamos en la función de la entrevista como una herramienta fundamental para los estudios disciplinares tenemos que tener en cuenta las particularidades de este campo específico como la de la gran mayoría de las personas a entrevistar, que por lo general suelen ser formadas en el campo de las propias ciencias sociales, conociendo los mecanismos del proceso de investigación, sus prácticas y métodos. Tenemos que preguntarnos cómo entrevistar a un político como fue planteado por Jennifer Platt en 1981 con su artículo “On Interviewing One’s Peers” para el caso de la sociología. Esto también actúa como un mecanismo de vigilancia epistemológica.

Cuadro 7: Dimensiones y preguntas en la entrevista a expertos

Dimensiones	Posibles preguntas
Institucional	¿Cuándo se crearon las carreras de grado y posgrado en su institución? ¿Cuáles fueron los contextos institucionales que llevaron a su creación? ¿Qué períodos históricos podría establecer en su institución? ¿Qué particularidades posee su institución en relación a otras?
Contextual (política, social, económica, cultural)	¿Cuál ha sido la situación política y social en el momento de la creación de los estudios? ¿Cómo ha influido la política y los movimientos sociales e intelectuales en su institución?
Personal	¿Dónde se ha formado? ¿Cuál es la razón por la cual decidió orientarse por su disciplina? ¿Cuál ha sido su contexto familiar y social? ¿Cuándo ingresó a su institución? ¿Qué roles ha ejercido a lo largo de su carrera profesional? ¿Ha tenido militancia política y social? ¿Forma parte de algún movimiento cultural o intelectual? ¿Participa en asociaciones científicas y académicas? ¿Ha ocupado roles políticos? ¿Ha sido asesor en alguna instancia política?
Problemática, teórica y metodológica (general)	Cuáles han sido los temas principales que ha tratado la disciplina a lo largo de su trayectoria profesional? ¿Cuáles fueron predominantes en su institución? ¿Qué posiciones teóricas y metodológicas han predominado en los períodos señalados? ¿Cuáles han predominado en su institución?
Problemática, teórica y metodológica (personal)	¿A lo largo de su trayectoria profesional qué temática ha investigado? ¿Qué tipo de cursos ha dictado? ¿Cuáles han sido los diferentes posicionamientos teóricos y metodológicos que ha optado a lo largo de su carrera académica?

Fuente: Elaboración propia.

En un número considerable de casos es posible que necesitemos realizar entrevistas focalizadas a informantes claves. En este caso por lo general estamos presentes frente a expertos, directivos de instituciones o personas allegadas a ella. Se trata de entrevistas con cuestionarios más o menos estructurados permitiendo cierta flexibilidad en cada situación. Por lo general lo que se intenta reconstruir son dinámicas institucionales, establecer períodos y ubicar actores, producción significativa, ejes temáticos y particularidades propias de las lógicas instituciones. El entrevistado es un vehículo para indagar sobre las instituciones, aunque sin perder su carácter biográfico. El relato obtenido en este tipo de entrevistas es necesario contrastarlo con análisis documental, aspectos básicos de las memorias institucionales y de diferentes eventos y con los aportes de otras entrevistas. Gran parte de los casos que hemos mencionado anteriormente se encuadran en este tipo de entrevistas.

También los estudios disciplinares requieren de las llamadas entrevista en profundad. Por lo general son más largas y amplias que las anteriores y menos estructuradas. Aquí la centralidad la tiene el sujeto, siendo su biografía el eje en el cual se insertan las prácticas institucionales, la producción, la estructura de redes, entre otros aspectos. Esto requiere vincularse con las prácticas socio-políticas que tienen lugar por fuera de la propia comunidad científica y que la condicionan y modelan. Esto requiere de un trabajo de campo más minucioso y una preparación más profunda por parte del entrevistador. Es necesario conocer lo mejor posible la trayectoria intelectual de la persona que se entrevista, su producción académica y sus posicionamientos dentro de la comunidad, sus preferencias teóricas y metodológicas y también política. Por lo general es conveniente tener más de un encuentro con el entrevistado y realizar en el intermedio un cotejo con otras entrevistas que puedan resultar interesantes, el análisis documental y la percepción que tiene el sujeto sobre determinados hechos históricos que ha vivido dentro y fuera de la comunidad científica. Estas técnicas son una herramienta fundamental para encarar la construcción de biografías intelectuales si es posible su utilización en la particularidad de cada investigación. Podemos sistematizar algunas dimensiones generales y posibles preguntas a modo de ejemplo en el Cuadro 7.

7.2 Biografías intelectuales

El concepto de biografía intelectual hace alusión a la reconstrucción de una historia personal centrada en los aportes que ese sujeto ha realizado al campo de la cultura, las artes, el mundo académico, la ciencia y al pensamiento en un sentido amplio. Vincula a la persona con una faceta de alguna manera pública que se extiende más allá de sus lazos del contexto más personal e íntimo. Presuponemos que realizamos esta reconstrucción por la relevancia que una determinada persona ha tenido a un campo y a su posible extensión a otras esferas de la vida social.

No se trata de una historia de vida, en el sentido de expresar la cotidianeidad de una persona posiblemente anónima en un determinado contexto, sino que toma una especie de estado público por algo que la diferencia y la hace actuar como una especie de modelo, o también de un contra-modelo. La biografía intelectual no está centrada en la producción del sujeto en sus textos u otros objetivos que la materializa, sino que éstos toman sentido en relación a la historia personal su contexto histórico y también aspectos más personales. En términos más generales los intelectuales producen ideas con cierto grado de coherencia y sistematicidad que influencian a otras personas o grupos tomando algún grado de exposición pública. En muchas ocasiones son constructores de ideologías, ya que sus ideas orientan el accionar en algunos aspectos del proceso de toma de decisiones marcando ciertos horizontes de valores.

En el ámbito de los estudios disciplinares hacemos lugar a lago a veces más restringido de esta concepción centrándonos en los aportes de referentes dentro de un campo del conocimiento y en los aspectos que hacen a su biografía y contextos. En algunas oportunidades podemos estar frente a procesos auto-biográficos. Por lo general estos trabajos son realizados por otros expertos que comparten un ámbito del conocimiento, en algunas oportunidades más cercanos a distantes. En cierto sentido la selección de una determinada persona a la que se le realiza un trabajo de este tipo tiene un sentido de homenaje, dado que se considera que su aporte es relevante, compartamos o no sus ideas.

Toda reconstrucción biográfica intenta expresar cierta coherencia en el relato, produciendo una “ilusión biográfica”. Hay ciertas tendencias innovadoras para crear un clima que puede motivar al entrevistado con el uso de imágenes, objetos personales y música durante las entrevistas para estimular la memoria y la reflexión de los participantes. En el caso de estudios vinculados a la ciencia política podemos encontrar varios objetos como videos, películas fotografías tanto de la comunidad como de sucesos políticos. En países con discontinuidades institucionales fuertes como el caso de América Latina esto es un elemento muy importante para tener en cuenta.

Un ejemplo significativo sobre el proceso de construcción de una biografía intelectual vinculada a la ciencia política latinoamericana es el trabajo que Martín Vicente viene realizando hace años con respecto a la persona de Mariano Grondona, jurista, politólogo y periodista argentino cuyo trabajo ha tenido una gran repercusión política durante décadas. En relación a su trabajo nos expresa lo siguiente:

*“[...] Trabajé sobre fuentes editadas (notas periodísticas, programas televisivos y radiales, libros) de Mariano Grondona, tanto con su firma como sin ella (con en notas de juventud en *La Nación*, artículos con seudónimo en *El Mundo* en los '60 y *El Cronista Comercial* en los '70), así como con otras inéditas tanto suyas como de actores ligados (documentos institucionales, apuntes de entrevistados, el único capítulo de sus memorias sin acabar) en cruce con material secundario (fuentes contextuales y bibliografía histórica y analítica). Realicé 60 entrevistas a diversos actores vinculados a Grondona: intelectuales, periodistas, políticos, editores. Las dos ideas rectoras fueron mantener entrevistas de diálogo antes que estructuradas y no usar citas en el texto: me propuse que ellas fueran parte del material de trabajo, pero que las voces de los entrevistados no aparecieran literales ni apeladas, que no condujeran la narrativa ni fueran ilustración alguna. Ello supuso asumir una pérdida de anécdotas coloridas, frases impactantes u otras versiones de las historias, pero antepuse el formato de biografía político-intelectual por encima de la narración coral del personaje o la apelación a los grandes nombres de los entrevistados como clave narrativa.” (Vicente, 2025).*

Cómo podemos analizar en la organización tanto del trabajo como en la escritura posterior de una biografía intelectual intervienen técnicas y estrategias diferenciadas que el investigador va adoptando. Se articula tanto la experiencia personal con las enseñanzas de los textos propios de la metodología de la investigación más tradicional y sistemática. La construcción de una narrativa posee su complejidad en donde lo literario y vivencial no deja de estar presente y es necesario señalarlo. Por eso los criterios de “vigilancia epistemológica” deben estar siempre presentes, aunque sea de manera implícita.

En la reconstrucción de una biografía intelectual el sujeto estructura diferentes vínculos, algunos más personales y afectivos y otros que se expresan dentro de su comunidad académica y también en estrecho vínculo con los condicionantes sociales, culturas, políticos y económicos. Por tanto, la narración biográfica, ya sea propia o centrada en otra persona acarrea fuertes cuestionamientos éticos que tienen que ver con la objetivación de determinados hechos y circunstancias que nunca pueden ser expresiones totales y fidedignas de un acontecer concreto, es aquí donde la importancia de la metodología a emplearse

y los mecanismos de vigilancia epistemológicas son cruciales para resolver este dilema que siempre estará en tensión (Lynch, 2019).

Para reconstruir una biografía es muy importante también poder contar con ciertos documentos o archivos que permiten la obtención de ciertos datos y lo vinculan con otros sujetos y contextos. Un ejemplo clásico son las correspondencia o comunicaciones. Muchos científicos y académicos sostuvieron importantes intercambios epistolares que son una fuente de interpretación fundamental, como sostiene María Tamboukou en su trabajo “Archival Methods in Auto/Biographical Research” de 2019; es aquí donde propone estructurar el trabajo de archivo en tres fases: imaginar, vivir y escribir el archivo. Podemos ver que desde esta perspectiva sujeto y objeto se entrecruzan reconociendo el rol reconstructivo que tiene biografía.

Un aporte interesante a los estudios biográficos lo podemos encontrar en el trabajo “Biography” de Craig Howes aparecido en 2019. El autor revisa el desarrollo metodológico de la biografía, explorando cómo este género ha evolucionado desde las hagiografías y relatos de grandes figuras hasta una disciplina más crítica y diversa, capaz de capturar las múltiples dimensiones de la subjetividad. Destaca la creciente influencia de enfoques interdisciplinarios en la biografía, particularmente desde la sociología, la antropología y los estudios culturales, que han ampliado la comprensión de cómo se construyen las narrativas biográficas.

Un elemento que está presente en algunos trabajos es el carácter autoetnográfico de ciertas investigaciones. Esta metodología permite a los investigadores explorar sus propias experiencias dentro de un contexto cultural y social más amplio. A diferencia de la autobiografía tradicional, la autoetnografía combina la introspección personal con el análisis crítico, utilizando elementos narrativos y reflexivos para generar conocimiento (Murray, 2019).

Hoy en día el mundo digital, por un lado, las redes sociales y el predominio de las imágenes introducen nuevos elementos a tener en cuenta en la reconstrucción de las biografías intelectuales que hace algunos años no estaban presentes. Varios especialistas hoy poseen cuentas en redes masivas donde dan a conocer sus ideas y comentarios con frecuencia día y mediante filmaciones y spots cortos. Esto constituye también forma revolucionaria de comunicar que debe ser contemplada en las reconstrucciones de las biografías intelectuales (Morrison, 2019).

Desde el campo de la historia económica en América Latina cabe mencionar un caso muy interesante por la relevancia tanto académica como política que tuvo la figura del economista Aldo Ferrer. Su intenso trabajo docente como de investigación y sus incursiones como consultor internacional y actor de la propia política económica brinda un enorme manantial de posibilidades. En este caso concreto el historiador Marcelo Rougier durante años ha trabajado junto a Ferrer y tuvo la posibilidad de entrevistarla en varias oportunidades lo que dio lugar a la publicación del libro *Aldo Ferrer y sus días. Ideas, trayectorias y recuerdos de un economista*, aparecido en 2014. Este trabajo fue ampliado con un trabajo de campo documental realizado durante años dando lugar en 2022 al libro *El enigma del desarrollo argentino. Biografía de Aldo Ferrer* publicado en 2022 en que consta de 646 páginas, transformándose en un ejemplo claro de biografía intelectual de un académico con incidencia política. El propio autor nos narra su estrategia de trabajo:

“[...] Realicé varias entrevistas con el objetivo de preservar sus recuerdos, pues él no había escrito sus memorias y no tenía intenciones de hacerlo. Básicamente recorrimos toda su trayectoria. Eso dio lugar al primer libro que luego con nuevas entrevistas fueron una base fundamental para el estudio biográfico (...) Posteriormente utilicé su archivo personal, que previamente hice ordenar, y luego de su fallecimiento logré que su familia lo donara a la Biblioteca Nacional. Ese material conservaba sus escritos, cartas, y otros documentos personales que complementaron la información que pude obtener a través de las entrevistas (...) Realicé varias entrevistas a personas que lo conocieron, funcionarios, amigos y en particular entrevistas a miembros de su familia. Éstas últimas con el propósito de reconstruir su pensamiento, personalidad, angustias, etc. y complementar datos de su trayectoria que no estaban documentados. Las entrevistas fueron presenciales y otras telefónicas (muchas de ellas en pandemia). En algún caso envié preguntas por mail para ser contestadas por escrito. En conjunto las entrevistas me brindaron perspectivas diferentes que me permitieron una mejor reconstrucción de diversas situaciones y decisiones que tomó el biografiado.” (Rougier, 2025).

Dicho esto, cuando nos proponemos reconstruir una biografía intelectual tenemos que tener en cuenta ciertos aspectos centrales que podemos enumerar:

- a) Si vamos a reconstruir una biografía intelectual de un autor que ha vivido en un pasado remoto, donde no tenemos personas vivas que lo hayan conocido y los materiales que disponemos son textos y documentos. Aquí el archivo y el análisis bibliográfico es nuestro centro de indagación.
- b) Reconstruir biografías intelectuales de personas a las cuales no podemos tener acceso a entrevistar, pero podemos disponer de materiales grabados y realizar entrevistas a personas que hayan tenido un vínculo con éstas.
- c) Elaborar biografías intelectuales a personas que podemos entrevistar y disponer de textos y materiales documentales que además pueden servir como elementos de motivación para el sujeto.

En los ejemplos que hemos mencionado en la ciencia política se han tratado principalmente de biografías intelectuales pequeñas, que en términos materiales no han superado las treinta páginas promedio. En gran parte de los casos están vinculadas a homenajes y forman parte de trabajos compilados. Varios de los elementos que hemos mencionado en este trabajo no están presentes en los propios ejemplos, lo que nos muestra un carácter rudimentario en varios de estos aportes. Los ejemplos que hemos traído de otras experiencias disciplinares pueden ser de utilidad para la orientación de futuros trabajos.

7.3 La auto-etnografía en los estudios disciplinares

Los estudios disciplinares en la ciencia política latinoamericana han sido realizados por los propios cultores del campo. Esto significa que las personas que cotidianamente hacen ciencia política se procuran reconstruir históricamente sus propias prácticas. En este sentido se produce una “amalgama” entre sujeto y objeto de conocimiento que refuerza y transforma del paso de una doble hermenéutica, como señalaba Anthony Giddens en un giro tripartito. Esto puede convertirse en un elemento que profundiza sustantivamente la

construcción del conocimiento o todo lo contrario sino se toman determinadas precauciones. Es aquí donde la auto-etnografía se transforma en una herramienta esencial para este tipo de investigaciones y reflexiones.

Los aportes orientativos del *Manifiesto de Popayán* encuentran en la auto-etnografía una herramienta analítica de gran valor cognitivo, pero también nos permite articularse con los valores que hacen al quehacer cotidiano de los científicos, lo sea la construcción de un conocimiento válido y su utilización en los procesos de transformación social, permitiendo el desarrollo de cuestiones que hacen a la ética y deontología profesional que actúan como presupuestos básicos subyacentes en la reproducción de la propia comunidad científica y su inserción social. En esta concepción la “epistemología del sujeto conocido” se torna en un eje central dentro de los estudios disciplinares (Mallimaci, 2019).

Esta técnica de investigación transforma las prácticas y vivencias del investigador en una forma de relevamiento y procesamientos de datos con un elevado valor cognitivo si lo queremos ver desde una visión tradicional y esquemática de la metodología de la investigación en ciencias sociales. Ahora bien, como hemos sostenido a lo largo de este trabajo esto requiere de un conjunto adicional de criterios de vigilancia epistemológica para poder transformar esas prácticas subjetivas en fuente de datos confiable. Como señala Paulo Ravecca en el libro *How to Research Researchers: Methods for Studying Political Scientists Worldwide* de próxima aparición³:

“[...] “[...] Propongo entender las auto-etnografías como artefactos intelectuales que operan en la intercepción – y en la relación dialéctica – entre lo personal y lo social, iluminan un problema de investigación y profundizan nuestra comprensión de los mundos de la política y el poder. La auto-reflexión auto-etnográfica desentraña aquello que la ciencia política dominante oculta y naturaliza constantemente sus propias dinámicas políticas. Estas narrativas revelan las maneras experienciales concretas en que las formaciones de conocimiento también son formaciones de poder.” (Ravecca, s.f.).

Aquí podemos ver que la auto-etnografía se transforma también en una herramienta válida para poner en evidencia las relaciones de poder subyacentes dentro del campo en donde emerge con más fuerza la “política de la ciencia política” (Ravecca & Dauphinee, 2021, 2022).

La auto-etnografía posee una la capacidad cognitiva de orientar la búsqueda de datos y la selección de agentes claves para la utilización posterior de entrevistas o la búsqueda de material documental. La biografía académica personal de investigación en los estudios disciplinares se vuelve esencial cuando intenta abordar dimensiones cercanas a sus prácticas como la reconstrucción histórica de las instituciones y asociaciones de las que ha formado parte, biografías intelectuales de personas cercanas o que incluso ha compartido parte de su trayectoria profesional.

Un aspecto de control sobre la utilización de esta herramienta lo constituye su triangulación con otras técnicas como un elemento de validación de datos en el proceso de construcción del conocimiento. Por otro lado, hay que intentar separar lo vivencial en términos afectivo-sentimental lo más posible muchas haciéndolo explícito en la investigación y en las publicaciones que se desprendan de ella. No debemos olvidar que hablamos de una comunidad científica dentro de la cual convivimos más allá de constituir un ámbito laboral que expresa una vocación. Un ejemplo de esto es la enorme cantidad de parejas

sentimentales y matrimonios existentes del campo, pero también sus divorcios y los enfrentamientos dentro de los diferentes grupos donde están presentes cuestiones teóricas, metodológicas y político-ideológicas lo que se agudiza dentro de una disciplina como la ciencia política. Esto a su vez se articula con la distribución de los recursos económicos y humanos repercutiendo enormemente en el establecimiento de las agendas de investigación, los diseños curriculares y la compleja construcción del prestigio.

Otro elemento fundamental es la honestidad intelectual del investigador articulada con una actitud crítica y reflexiva que venimos señalando a lo largo de este texto. En este sentido nuestros propios mitos requieren ser abordados y deconstruidos en un esfuerzo adicional tratando de despojarnos de nuestras propias actitudes heroicas. La consulta continua a nuestros pares y el cruce de opiniones también es un elemento que confluye hacia una mejor vigilancia epistemológica.

8 Los nuevos problemas políticos y los desafíos para el *mainstream disciplinar*

El vínculo entre la ciencia política y el estudio de la democracia y los procesos de democratización ha sido central en el desarrollo disciplinar desde la finalización de la II Guerra Mundial. Esto se articula en dos ejes interrelacionados. El primero de ellos de índole político-normativo ya que la expansión de la disciplina y la política de la UNESCO hacia ella estuvo vinculada al sostenimiento y promoción de la democracia. Esta fue la principal razón de la creación de la IPSA en 1949.

Desde el punto de vista empírico, y especialmente desde el desarrollo de la política comparada, el estudio de los procesos de democratización fue una de las temáticas centrales, en gran parte vinculadas a la relación entre democracia y desarrollo. Esto permitió la creación de varias tipologías de regímenes políticos para explicar la complejidad de las formas de gobierno en un proceso de descolonización, principalmente en África y Asia (Bulcourf, 1998; Lipset, 1963). Esto también permitió el análisis de los procesos por los cuales se produjeron fuertes retrocesos democráticos, principalmente en los años treinta en Europa y en diferentes momentos históricos en América Latina (Klein, 1985; Linz, 1987; O'Donnell, 1972).

A mediados de los años setenta comenzará en el sur de Europa lo que Samuel Huntington denominó la tercera ola democrática, una década después esta comenzaría en América Latina (Huntington, 1991). Prodomino del neoinstitucionalismo y las visiones económicas como el rational choice, provenientes del *mainstream* anglosajón y su expansión en los principales centros de los países centrales. Esto fue de enorme utilidad cognitiva para dar cuenta de los procesos de democratización de la tercera ola y fenómenos conexos como el sistema de partidos o los sistemas electorales (Bulcourf, 2021; Lesgart, 2003).

Hoy nos encontramos en un escenario mundial muy diferente. Por un lado, las democracias occidentales están atravesando una especie de fatiga democrática o en algunos casos se ha utilizado la expresión “erosión democrática” como en su momento ya sostuvieron Steven Levitsky y Daniel Ziblatt (2018). La fórmula schumpeteriana de elecciones libres y periódicas no parece ser el indicador más válido para sostener que un país es o no democrático. Posiblemente en los próximos años observaremos si hemos ingresado en una tercera contra-ola. Pero esto no sucede solo en los endebles regímenes de América

Latina, Asia o África sino en los EE.UU. donde los más allegados al presidente Trump se animan a hablar de un tercer mandato fuera de lo que establece la propia Constitución. También nos preguntamos por el concepto de “debate público” que utilizara Robert Dahl para hacer operativo el concepto de libertad política frente a los continuos ataques a la prensa por parte de este extraño presidente, algo que se extiende a liderazgos similares. No debemos olvidar que ya hace décadas Guillermo O’Donnell advirtió ciertos “desvíos” del modelo liberal de democracia con su concepción de la democracia delegativa que ha permitido ahondar por los casos consolidados de América Latina más allá de la orientación político-ideológica de los gobiernos de turno (O’Donnell, 1997, 2011).

La ciencia política predominante en los espacios más prestigiosos no parece dar cuenta de manera acertada de las nuevas extremas derechas. Es aquí donde las deficiencias de los enfoques que hemos mencionado se notan en forma más palpable. Es desde disciplinas cercanas como la sociología, la antropología o la comunicación social donde encontramos algunas aproximaciones que nos permiten iniciar los pasos en el análisis de estos nuevos fenómenos, también producto de nuevas formas de sociabilidad incrementadas por las consecuencias de la pospandemia y el fracaso de los llamados gobiernos progresistas (Forti, 2024; Marty, 2025; Stefanoni, 2025). Aquí es interesante señalar los aportes de la sociología para tratar de dar cuenta con sólidos fundamentos empíricos los cambios políticos en la región que habilitaron la aparición de los gobiernos de extrema derecha como la reciente compilación de Gabriel Kessler y Gabriel Vommaro *La era del hartazgo*. Esto debe comprenderse en la dinámica entre el Estado “y” la sociedad como hace cincuenta años proponían nuestros padres fundadores desde el CEDES; es así como la propia estructura social debe ser interrogada bajo otros criterios (Kessler & Vommaro, 2025). Es evidente que desde la ciencia política debemos seguir el legado de Guillermo O’Donnell de “ponerles nombre a las bestias”. Es aquí como los estudios sobre la historia disciplinar nos ofrecen una fuente interesante de análisis para la reconceptualización dentro del campo.

9 Hacia una estrategia de investigación

Durante los últimos años los estudios sobre la historia y enseñanza de la ciencia política en América Latina se han desarrollado de manera sostenida. Este trabajo intenta dar cuenta de ello basado en una amplia documentación y base bibliográfica, lo mismo que los diferentes artículos que componen el dossier al que intentamos presentar. Esto demuestra la relevancia que han tenido estos estudios durante lo que va de este siglo XXI.

Las estrategias de investigación han sido variadas y algunas de ellas han producido un andamiaje teórico y estrategias metodológicas más complejas, adecuadas e interesantes. El *Manifiesto de Popayán* constituye una orientación relevante para los estudios disciplinares y también un llamamiento al trabajo interdisciplinario.

No debemos dejar de estacar un aspecto fundamental, la creación del Grupo de Investigación sobre Historia de la Ciencia Política en América Latina de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, uno de los nodos más relevantes y articulador de gran parte de la producción que hemos venido analizando. Pero también se ha trabajado en forma articulada con otros grupos de la misma asociación, como es el caso del Grupo de Investigación en Políticas Públicas Comparadas. Esto permitió profundizar sobre el campo de estudios sobre el Estado, la administración y las políticas públicas.

En este sentido nos animamos a trazar una propuesta para continuar con el desarrollo

Cuadro 8: Estudios disciplinares en relación al tipo de objeto abordado

Dimensiones	Tipo de estudio
Internacional	Da cuenta panorámica del estado del arte de la disciplina. Hay que establecer el lapso temporal a ser estudiado. Se puede establecer una estrategia comparada.
Regional	Da cuenta de la historia en determinadas regiones agrupadas por criterios establecidos (Ejemplo: América Latina, Iberoamérica, Asia, Europa) Se puede establecer una estrategia comparada.
País (Estado-nación)	Se centra en el estudio de la disciplina en cada país (ha predominado en América Latina).
Sub-nacional	Se centra en las áreas geográficas dentro de cada país. Se puede establecer una estrategia comparada.
Institucional	Se centra en la historia de una determinada institución (generalmente algún centro de investigación, carreras de grado y posgrado).
Actores	Focalizada en el estudio de la obra y biografía intelectual de los referentes de la disciplina.
Redes y asociaciones	Se focaliza en abordar la historia de algún grupo o asociación (Ejemplo: IPSA; CLAD, ALACIP).
Producción científica	Está centrado en el abordaje de la producción, ya sean libros, revistas, ponencias. Se han desarrollado principalmente tomando como referencias revistas científicas periódicas.
Enseñanza	Aborda el currículum formal y el currículum “vivido” (real). Analiza las estrategias pedagógicas empleadas en la enseñanza de la ciencia política en diferentes niveles educativos como los mecanismos de transposición didáctica.

Fuente: Elaboración propia.

de los estudios disciplinares tomando en cuenta algunos elementos que consideramos que son interesantes para tener en cuenta. Señalamos primeros algunas cuestiones de índole teóricas y metodológicas que hemos comentado a lo largo de este trabajo:

- Desde el plano teórico:* Sin proponer ninguna perspectiva en especial sostenemos que es necesario un trabajo más articulado interdisciplinariamente; hay que analizar e incorporar los avances de otras disciplinas, principalmente de la sociología. Aquí es fundamental proponer conceptos que construyan un conocimiento situado en espacio y tiempo, en donde sean analizado los contextos políticos, sociales, económicos y culturales que condicionan a la propia comunidad científica. Como también hemos señalado es necesario abordar las relaciones de poder internas dentro de la comunidad y los mecanismos de construcción del prestigio y la distribución de recursos.
- Desde el plano metodológico:* Aquí debemos establecer estrategias de investigación “trianguladas” que permitan la combinación de diferentes técnicas de investigación acordes a los objetivos concretos de cada estudio. En este trabajo hemos tratado de

mostrar algunas de ellas que consideremos óptimas para abordar aspectos centrales para el estudio de los actores que intervienen en la reproducción de la comunidad. En el abordaje de la producción escrita consideramos necesario superar las técnicas bibliométricas básicas, hoy provistas por varios mecanismos directos de la web o sitios que expresan la producción académica. Aquí es fundamental introducirnos en los propios textos con elementos de carácter metateóricos.

- c) *Desde un plano deontológico*: El desarrollo de la ciencia política desde finalizada la II Guerra Mundial y con la creación de la IPSA ha intentado mantener un compromiso ético con la democracia, esto es algo que no debemos olvidar. Este posicionamiento no invalida la investigación científica ni la calidad del conocimiento que produce. Por eso es importante también poner en claro nuestros valores y compromisos también a la hora de realizar nuestras investigaciones y el propio ejercicio de otras prácticas profesionales. Las cuestiones de la ética profesional también deben regir nuestro comportamiento dentro de la propia comunidad científica. La utilización de la Inteligencia Artificial es un elemento clave que se ha introducido en nuestro trabajo y genera nuevos problemas sobre la originalidad de la originalidad de los trabajos y los derechos de autor. Lo mismo sucede con la publicación en el marco de las denominadas “revistas depredadoras”.

Los estudios disciplinares nos arrojan una cartografía diversa de objetos a ser abordados, articulando aspectos micro y macro. Esto demuestra un avance sobre trabajos de hace veinte años centrados de tratar de dar cuenta de nuestras realidades disciplinares nacionales. En el Cuadro 8 podremos apreciar las diferentes dimensiones.

Los trabajos que se han comenzado a realizar en problemáticas más pequeñas también presentan una oportunidad en su profundización y en el empleo de técnicas de investigación trianguladas, como hemos tratado de mostrar en este estudio. Es así como el abordaje de instituciones concretas y en la elaboración de las biografías intelectuales vemos confluir una estrategia de trabajo más compleja que a su vez puede articularse a una escala más macro y permitir estudios comparados interesantes. Por ejemplo, podemos centrarnos en autores que han escrito sobre determinados problemas en momentos similares. O ubicar una serie de biografías intelectuales en un sentido diacrónico, que nos permita indagar sobre la evolución de determinados temas dentro de la disciplina.

Otro elemento fundamental que se ha venido desarrollando en los estudios disciplinares se ha focalizado en el papel que han desempeñado las mujeres dentro de la ciencia política. La gran mayoría de ellos nos llevan a mostrar la asimetría histórica que ha existido dentro de la ciencia política, lo mismo que podemos encontrar en todos los campos del conocimiento; expresión de la sociedad patriarcal y machista en la cual se ha desarrollado nuestra disciplina. Esto dio lugar a la creación de diferentes grupos de trabajo y especialmente al agrupamiento de la *Red de polítólogas # no sin mujeres* como una iniciativa colectiva que ha venido creciendo en la ciencia política latinoamericana. El trabajo coordinado del grupo ha permitido tomar conciencia de estas desigualdades y también ha colaborado directamente en superarlas. Son varios los desafíos en este sentido que nos muestran también las tensiones dentro de los denominados “estudios de género” como el abordaje de otras dimensiones vinculadas a minorías sexuales o la incorporación de la agenda LGTBQ+ y los denominados estudios *queer* (Butler, 2016).

Como podemos ver, si cruzamos los objetos a ser abordados con las estrategias que elegimos para hacerlo nos encontraremos con un mapa complejo y variado que nos permite abordar el poliedro que representa la diversidad de la ciencia política.

10 Y la nave va: algunas reflexiones finales

En este trabajo hemos tratado de ofrecer una cartografía básica de los estudios disciplinares dentro de la ciencia política latinoamericana. Si bien nuestro análisis diacrónico pasa por diferentes etapas e intenta analizarlas en sus aspectos básicos, es un estudio que se inscribe en la pospandemia del COVID19, la cual ha acelerado cambios sustantivos en la producción científica general, lo que impacta fuertemente en las ciencias sociales y particularmente en el caso de la ciencia política, donde se centra nuestro aporte (Bulcourf, 2021; Bulcourf & Cardozo, 2020, 2021, 2025; Feierstein, 2021).

Los estudios sobre historia, desarrollo y enseñanza de la ciencia política colaboración con la investigación empírica sobre las estructuras, instituciones y actores; son una fuente importante de antecedentes y nos permiten ubicar el trabajo cotidiano de la comunidad científica en la compleja cartografía disciplinar. Son una herramienta fundamental para realizar reformas curriculares y adaptar a la propia ciencia política a los cambios dentro de la ciencia en general y en relación a la sociedad, más que nada en el actual proceso de aceleración e impacto tecnológico.

Nuestra región y su producción científica es periférica en relación a los países centrales y esto es un elemento que debe ser reconocido y abordado de manera explícita. No formamos parte del *mainstream* predominante pero muchas veces lo reproducimos sin darnos cuenta, lo que incrementa también nuestro carácter periférico al carecer de una reflexión crítica sobre esto. Este es un tema que debe ser abordado desde las propias relaciones de poder dentro del campo, mostrando los aspectos que hacen a la “política de la ciencia política”. Esto no significa que tengamos que proceder a cerrar fronteras teóricas y metodológicas en busca de una especie de “ser politológico latinoamericano” que exprese algún tipo de esencialismo que nos identifique. Los mejores aportes de las ciencias sociales latinoamericanas se han producido en un diálogo, a veces tenso con la producción de estos centros, pero siempre con ese sentido crítico. Por esta razón los denominados “estudios decoloniales” pueden brindarnos elementos interesantes para comprender el conocimiento situado (Ángel Baquero & Rico Noguera, 2013; Arriscado Nunes, 2014).

Los autores de este trabajo nos venimos dedicando hace tiempo a tratar de dar cuenta de la historia de la disciplina y hemos trabajado intensamente en el propio desarrollo de nuestras instituciones, por esta razón la auto-etnografía que hemos tratado de mostrar en este texto lo cruza en varias dimensiones. Esto nos lleva a plantear claros criterios de “vigilancia epistemológica” para tratar de analizar en profundidad los aspectos básicos que hacen a la producción y reproducción del propio campo; estamos obligados a asumir una postura más realista en torno al funcionamiento de nuestras instituciones. Hay que animarnos a indagar sobre “nuestra propia práctica” y no solo construir una efeméride heroica. Es aquí donde debemos pasar del mito a la acción en los sugerentes términos planteados por Giliberto Capano y Luca Verzichelli a los que ya hemos hecho referencia.

Otro aspecto que hemos considerado relevante es el *Manifiesto de Popayán*, que actúa como guía y marca el horizonte de nuestro estudio. Esto es un llamado también al trabajo interdisciplinario necesario para construir marcos teóricos y estrategias metodológicas

más amplias para abordar la historia y desarrollo disciplinar. Aquí hemos dedicado un apartado focalizado en el trabajo conjunto con la historia, algo pendiente en nuestros enfoques. El mencionado manifiesto posee un fuerte carácter innovador que puede considerarse también como un aporte latinoamericano a la ciencia política mundial.

Hemos incorporado un elemento que consideramos innovador en las publicaciones científico-académicas periódicas de la disciplina, un apartado que actúa de guía para la lectura, brindar un elemento clave en la interpretación de los objetivos de un determinado texto, poniendo de forma explícita las razones de su itinerario. Esto también tiene un carácter auto-etnográfico compartido en la reflexión cotidiana sobre los mecanismos de evaluación de la producción científica, principalmente de los que se declaran anónimos y su articulación con el impacto académico y la construcción del prestigio. Un ejemplo lo constituye el denominado doble referato ciego, que por lo general se sostiene en la impunidad del anonimato en el cual prácticamente nadie cree, salgo los más beneficiados con ello. Esto no significa negar los beneficios de la evaluación, el intercambio de ideas y el debate franco de visiones diferentes. Capaz hay que afrontar esto con una combinación de mayor realismo y humildad a la vez. Cuanto más conocemos una determinada problemática, más cerca estamos en identificar a su autor o por lo menos rastrear al grupo al que pertenece; ese referato será en todo caso tuerto. Si no estamos educados y además compartimos aceptar la diversidad teórica y metodológica que caracteriza al campo de la ciencia en general y en particular en las humanidades y las ciencias sociales, nuestra evaluación se convierte forma solapada de juicio inquisitorio.

En forma esquemática hemos tratado de brindar diferentes estrategias de trabajo para ampliar a futuro el horizonte de los estudios disciplinares en la ciencia política latinoamericana lo que demuestra el carácter poliédrico de la disciplina y la necesidad de articular las dimensiones macro y micro en este tipo de investigaciones. El señalamiento de los aspectos ontológicos, epistemológicos y deontológicos son elementos centrales a los que nos hemos referido a lo largo de nuestro planteo. Hemos dedicado parte de este trabajo a trazar un mapa histórico y analítico sobre las entrevistas, las biografías intelectuales y la auto-etnografía. Consideramos que estas técnicas son fundamentales para el abordaje de los actores dentro del campo, articulándose con otras técnicas como las encuestas, los grupos focales, los estudios estadísticos de corte bibliométricos y el análisis documental. Esto puede servir como un punto de partida para fomentar futuras investigaciones.

Los estudios disciplinares deben estar siempre referenciados con la diversidad de perspectivas existentes en la disciplina a lo largo del tiempo. Esto es fundamental para poder vincular los diferentes problemas, instituciones y actores estableciendo las escuelas y las tradiciones teóricas que se van desarrollando. Vamos a poder observar que se van estableciendo vínculos, aunque no directos, entre las ideologías que van sustentando los actores políticos y sus asociaciones, ya sean los propios partidos políticos o las fundaciones que se vinculan a ellos (Alford & Friedland, 1991; Almond, 1999).

Atreverse a innovar siempre tiene un costo adicional y se necesita valentía y astucia para ello. Como suelen expresar las fábulas una combinación de zorros y leones, pero también de la adecuada fortuna siempre esquiva. La propia práctica auto-etnográfica nos advierte de variadas situaciones en donde expresar una disidencia es un costo adicional que pocas personas se animan a pagar. Ya hace 25 años que Mrs. Perestroika denunció en los EE.UU. los manejos turbios en la selección de trabajos en la *American Political Science Review*, en donde el sesgo teórico y metodológico actuaba como un presupuesto

básico fundamental en la evaluación de artículo y su impacto y consecuencias dentro de la disciplina, tirando por la borda la supuesta neutralidad de los procesos de evaluación (Monroe, 2005). Frente a esto también se puede construir la visión opuesta, o sea democratizar a la ciencia política predominante generando una desconfianza extrema y pensando que todo pensamiento no gestado en nuestros círculos es negativo y actúa como un nuevo elemento de colonización.

Los procesos de internacionalización crecientes también son un desafío muy grande para la disciplina. Los diferentes países e instituciones han reaccionado de formas diferentes; en parte condicionados por los recursos disponibles y la política de ciencia y tecnología que adoptan los gobiernos. Aquí podemos encontrar estrategias muy dispares. Por un lado, los que apuestan a la construcción de redes más amplias y sólidas con nodos que se articulan más allá de la región, ya sea en la relación norte-sur o sur-sur. Aquí el salto idiomático es fundamental, aunque la tecnología en las traducciones ha brindado avances sustantivos y un gran ahorro en recursos. Pero también podemos encontrar países que se fueron ensimismando en una actitud más parroquialista y endogámica. Esto incrementa las asimetrías en la región y dentro de cada país, presentando un mapa variado que debería ser estudiado en profundidad.

El amplio desarrollo de la ciencia política a nivel mundial desde la creación de la IPSA en 1949 posee un aspecto normativo fundamental que muchas veces se deja de lado, del que explícitamente se habla poco bajo el interés de promover una neutralidad valorativa en la ciencia política. Eso es un grave error, ante todo por la falta de realismo. La ciencia política es una disciplina promovida para contribuir con la democracia, su consolidación y profundización. Esto es otro aspecto de la política de la ciencia política que hay que poner por arriba de la mesa, y seguir debatiéndolo. En los años cincuenta y sesenta, gran parte de la comunidad intentó explicar o comprender la irrupción de regímenes totalitarios y autoritarios que expresaron procesos de contra-olas democráticas. En la actualidad vemos que la democracia está otra vez fuertemente cuestionada en Occidente, donde han aparecido las denominadas en forma genéricas “nuevas extremas derechas” que socavan erosionando lentamente los pilares democráticos, empleando en forma perversa valores básicos como lo de la libertad. Es necesario también reconocer la existencia de otras formas autoritarias o debilitamiento democrático de signo ideológico opuesto. La ciencia política latinoamericana ha tratado a estas experiencias políticas muchas veces en forma complaciente en relación a los valores democráticos, principalmente por la influencia de diferentes movimientos políticos identificados con la revolución cubana.

Estas nuevas experiencias políticas requieren de la búsqueda de conceptos y estrategias de análisis diferentes y posiblemente más complejas. La ciencia política parece encontrarse con escasa capacidad para dar cuenta de estos fenómenos, aquí nuestros pies de barro parecen hundirse en forma más rápida. Los extremismos ideológicos, por un lado y el no querer reconocer los fracasos de regímenes auto-denominados progresistas por el otro politizan la situación impidiendo que las preguntas precedan a las respuestas. La extrema politización del campo y su vinculación directa con la política lleva a veces a la obsecuencia combinada con la imposibilidad de construir un conocimiento válido y sustentado empíricamente. En este sentido la promoción del diálogo y el intercambio de concepciones es fundamental; como señalaba el dramaturgo español Federico García Lorca: “nadie es malo por opinar diferente, lo malo es no dejar opinar”.

Notas

¹ La sociología latinoamericana ya había comenzado a reflexionar sobre su historia a comienzos de la década de los cuarenta del siglo XX con libros como *Historia de la sociología en Latinoamérica* de Alfredo Poviña y posteriormente, de la mano de Gino Germani *La sociología científica: Apuntes para su fundamentación*, de 1962. Estos trabajos fueron descripciones básicas hasta llegar al último aporte de Germani que mencionamos donde se evidencia una capacidad analítica y reflexiva mucho más elaborada (Germani, 1962; Pereyra, 2007, 2010a, 2010b; Poviña, 1941).

² Un ejemplo de lo mencionado fue la tesis doctoral de Enrique Gutiérrez Márquez, la cual originariamente no fue aceptada en el área de Ciencia Política, sino que tuvo que desarrollarse en la de Sociología. En ese momento los polítólogos de la UNAM sostenían que reconstruir la historia de la propia disciplina no era un problema a ser abordado (Gutiérrez Márquez, 2011).

³ El capítulo del libro se denominará *Researching the Disciplinary Self: Autoethnography and Critical Theory for the Study of Political Scientists*. La traducción al castellano fue realizada por el propio autor.

Referencias

- Alarcón Olguín, V. (2011). *La ciencia política en México: Trayectorias y retos de su enseñanza*. Editorial Torres y Asociados.
- Alarcón Olguín, V. (2012). La ciencia política mexicana. Reflexiones sobre su pasado, presente y porvenir. *Política. Revista de Ciencia Política*, 50, 32-57.
- Alberca, M. (2001). El desafío biográfico. En M. González & A. Magaldi (Eds.), *Travesías biográficas. Un diálogo interdisciplinar* (pp. 49-74). Universidad de Cantabria.
- Alford, R., & Friedland, R. (1991). *Los poderes de la teoría*. Manantial.
- Almond, G. (1999). *Una disciplina segmentada: Escuelas y corrientes en ciencia política*. Fondo de Cultura Económica.
- Altman, D. (2005). La institucionalización de la ciencia política en Chile y América Latina: Una mirada desde el sur. *Revista de Ciencia Política*, 25(1), 3-15.
- Altman, D. (2017). Enseñando y entrenando: ¿Dónde se genera conocimiento? Sobre la productividad e impacto de los departamentos de ciencia política en América Latina. En F. Freidenberg (Ed.), *La ciencia política sobre América Latina: Docencia e investigación en perspectiva comparada* (pp. 559-584). FUNGLODE.
- Anderson, P. (2012). *Teoría, política e historia*. Siglo XXI.
- Ángel Baquero, S., & Rico Noguera, J. (2013). Trazos para una descolonización de la teoría política. *Crítica Contemporánea. Revista de Teoría Política*, 3, 1-20.
- Arfuch, L. (2010). *El espacio biográfico: Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica.
- Argan, G. C. (1973). *El concepto del espacio arquitectónico desde el barroco a nuestros días*. Nueva Visión.
- Argan, G. C. (1987). *Renacimiento y barroco I: De Giotto a Leonardo da Vinci*. Akal.
- Argan, G. C. (1988). *Renacimiento y barroco II: De Miguel Ángel a Tiépolo*. Akal.
- Argan, G. C. (1991). *El arte moderno: Del iluminismo a los movimientos contemporáneos*. Akal.
- Arriscado Nunes, A. (2014). El rescate de la epistemología. En B. de Souza Santos & M. Meneses (Eds.), *Epistemologías del sur (perspectivas)* (pp. 219-244). Akal.
- Bachelard, G. (1989). *Epistemología*. Anagrama.
- Bachelard, G. (2000). *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI.
- Barreda, M., & Ruiz Rodríguez, M. (Eds.). (2016). *Ánalisis de la política: Enfoques y herramientas de la ciencia política*. Huygens.
- Barrientos del Monte, F. (2014). *Buscando una identidad: Breve historia de la ciencia política en América Latina*. Fontamara-UG.
- Becker, H. (1998). *Tricks of the trade: How to think about your research while you're doing it*. University of Chicago Press.
- Berlin, I. (1992). *La contrailustración*. Fondo de Cultura Económica.
- Blanco, A. (2006). *Razón y modernidad: Gino Germani y la sociología en la Argentina*. Siglo XXI.
- Bloch, M. (1982). *Introducción a la historia*. Fondo de Cultura Económica.
- Blois, J. (2018). *Medio siglo de sociología en la Argentina: Ciencia, profesión y política (1957-2007)*. Eudeba.

- Bobbio, N. (2008). Ciencia política. En N. Bobbio, N. Matteucci & G. Pasquino (Eds.), *Diccionario de política* (pp. 218-224). Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2003). *Campo de poder, campo intelectual*. Cuadrata.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Siglo XXI.
- Braudel, F. (1984). *La historia y las ciencias sociales*. Alianza.
- Bulcourf, P. (1998). Democracia, democratización y procesos sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, 7-8, 59-91.
- Bulcourf, P. (2012). El desarrollo de la ciencia política en la Argentina. *Política. Revista de Ciencia Política*, 50, 123-150.
- Bulcourf, P. (2021). Las texturas de lo político: Construyendo una cartografía compleja de la historia de la ciencia política en América Latina. *Complejidad*, 39, 12-52.
- Bulcourf, P. (2023). Policy analysis in private research centers: The Center for the Study of State and Society and its production on state and public policies in Argentina. En N. Cardozo & P. Bulcourf (Eds.), *Policy analysis in Argentina* (pp. 259-576). Policy Press/Bristol University Press.
- Bulcourf, P., & Cardozo, N. (2017). La ciencia política en América Latina: Un análisis comparado de su desarrollo. En F. Freidenberg (Ed.), *La ciencia política sobre América Latina: Docencia e investigación en perspectiva comparada* (pp. 511-558). FUNGLODE.
- Bulcourf, P., & Cardozo, N. (2020). La pandemia del COVID-19: Pensar al Estado en un marco de incertidumbre y complejidad. *Metapolítica*, 109, 44-55.
- Bulcourf, P., & Cardozo, N. (2021). Comprendiendo al Estado en América Latina: Una aproximación a su historia y análisis. En J. Canales Alien-de, S. Delgado Fernández & A. Romero Tarín (Eds.), *Tras las huellas del Leviatán* (pp. 101-160). Pomes.
- Bulcourf, P., & Cardozo, N. (2025). Política y ciencias sociales frente a la pandemia de COVID-19: Algunas reflexiones desde América Latina. En Y. Rodríguez Rincón, M. J. & J. Puello Socarrás (Eds.), *Pasado y presente de la administración pública* (pp. 165-206). ESAP.
- Bulcourf, P., & D'Alessandro, M. (2003). La ciencia política en la Argentina. En J. Pinto (Ed.), *Introducción a la ciencia política* (pp. 139-230). Eudeba.
- Bulcourf, P., Gutiérrez Márquez, E., & Cardozo, N. (2015). Historia y desarrollo de la ciencia política en América Latina. *Revista de Ciencia Política*, 35(1), 179-199.
- Bulcourf, P., & Vázquez, J. C. (2004). La ciencia política como profesión. *PostData*, 10, 255-304.
- Bulcourf, P., Gutiérrez Márquez, E., & Cardozo, N. (2024). El desarrollo de los estudios sobre la ciencia política en América Latina: Un rompecabezas para armar. *Desafíos del Desarrollo*, 5, 105-136.
- Bull, M., & Pasquino, G. (Eds.). (2024). *Masters of political science*. ECPR Press.
- Butler, J. (2016). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Campi, A. (2021). *Maquiavelo y las conjuras políticas*. Prometeo.
- Capano, G., & Verzichelli, L. (2023). *The fate of political scientists in Europe*. Palgrave Macmillan.
- Del Percio, E. (2000). *Tiempos modernos*. Altamira.

- Dogan, M. (2001). La ciencia política y las otras ciencias sociales. En R. Goodin & H. D. Klingemann (Eds.), *Nuevo manual de ciencia política* (pp. 150-196). Istmo.
- Dogan, M., & Pahre, R. (1993). *Las nuevas ciencias sociales*. Grijalbo.
- Easton, D., Gunnell, J., & Graziano, L. (Eds.). (1991). *The development of political science*. Routledge.
- Feierstein, D. (2021). *Pandemia*. Fondo de Cultura Económica.
- Fernández Ramil, M., & Grebe Ramírez, C. (2010). Ciencia política e historia disciplinar. *Politeia*, 22(44), 1-30.
- Forni, P. (2022). *Métodos cualitativos en ciencias sociales*. Imago Mundi.
- Forti, S. (2024). *Democracias en extinción*. Akal.
- Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. La Piqueta.
- Foucault, M. (1990). *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.
- Freidenberg, F. (2024). *La violencia política en razón de género como causal de nulidad electoral*. Editorial TEPJF.
- Freidenberg, F. (2025). La revolución silenciosa: Polítólogas transformando paradigmas. *LASA Forum*. <https://forum.lasaweb.org/articles/56-3/la-revolucion-silenciosa-politologas-transformando-paradigmas/>
- Freidenberg, F., Caminotti, M., Muñoz-Pogossian, B., & Dosek, T. (Eds.). (2018). *Mujeres en la política*. IECM-UNAM.
- García Selgas, F. (Ed.). (1994). *Teoría social y metateoría hoy: El caso de Anthony Giddens*. Siglo XXI/Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Germani, G. (1962). *La sociología científica: Apuntes para su fundamentación*. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.
- Germani, G. (1968). La sociología en la Argentina. *Revista Latinoamericana de Sociología*, 4(3), 385-419.
- Giddens, A. (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Amorrortu.
- Goodin, R., & Klingemann, H. D. (Eds.). (2001). *Nuevo manual de ciencia política*. Routledge.
- Gutiérrez Márquez, E. (2011). *Desarrollo histórico-institucional de la ciencia política académica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM* [Tesis doctoral]. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Heredia, M., Pereyra, S., & Svampa, M. (Eds.). (2019). *José Nun y las ciencias sociales*. Biblos.
- Huizinga, J. (1980). *El concepto de la historia y otros ensayos*. Fondo de Cultura Económica.
- Huntington, S. (1991). *La tercera ola*. Paidós.
- Iggers, G. (2012). *La historiografía del siglo XX*. Fondo de Cultura Económica.
- Kessler, G., & Vommaro, G. (Eds.). (2025). *La era del hartazgo*. Siglo XXI.
- Klein, C. (1985). *De los espartaquistas al nazismo: La República de Weimar*. Sarpe.
- Koselleck, R. (2012). *Historias de conceptos*. Trotta.
- Lakatos, I. (1993). *La metodología de los programas de investigación*. Alianza.
- Latour, B. (2001). *La esperanza de Pandora*. Gedisa.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social*. Manantial.
- Lesgart, C. (2003). *Usos de la transición a la democracia*. Homo Sapiens.
- Lesgart, C. (2008). Ciencia política en Argentina. *Revista Legislativa de Ciencias Sociales y Opinión Pública*, 1(1), 227-268.
- Levitsky, S., & Ziblatt, D. (2018). *Cómo mueren las democracias*. Ariel.

- Linz, J. (1987). *La quiebra de las democracias*. Alianza.
- Linz, J. (1996). Michels e il suo contributo alla sociologia politica. En R. Michels (Ed.), *La sociología del partido político nella democracia moderna* (pp. 120-129). Il Mulino.
- Lipset, S. M. (1963). *El hombre político*. Eudeba.
- Lynch, C. (2019). Writing memoir. En D. K. Douglas & A. Barnwell (Eds.), *Research methodologies for auto/biography studies* (pp. 13-18). Routledge/Taylor & Francis.
- Machado Madeira, R., Codato, A., & Bulcourf, P. (2018). História, desenvolvimento e ensino da ciência política. *Civitas*, 19(3), 489-503.
- Mallimaci, F. (2019). Epílogo. Investigaciones cualitativas. La relación entre personas y pueblos que se conocen y personas que investigan: La epistemología del sujeto conocido. En I. Vasilachis de Gialdino (Ed.), *Estrategias de investigación cualitativas II* (pp. 375-386). Gedisa.
- Manheim, J., & Rich, R. (1986). *Empirical political analysis*. Longman.
- Manifiesto de Popayán. (2017). Manifiesto de Popayán. *Anuario Latinoamericano. Ciencia Política y Relaciones Internacionales*, 5, 231-233.
- Martin, M. (2023). *Parlamento y género*. EDUNAM.
- Marty, A. (2025). *La nueva derecha*. Ariel.
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative research design*. Sage.
- Meccia, E. (2020a). Cuéntame tu vida. En E. Meccia (Ed.), *Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas* (pp. 63-96). Eudeba-UNL.
- Meccia, E. (2020b). Introducción. Una ventana al mundo. En E. Meccia (Ed.), *Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas* (pp. 25-62). Eudeba-UNL.
- Monroe, K. (Ed.). (2005). *Perestroika!* Yale University Press.
- Morin, E. (1984). *Ciencia con conciencia*. Anthropos.
- Morin, E. (2003). *El método*. Cátedra.
- Morin, E. (2009). *Para una política de la civilización*. Paidós.
- Morrison, A. (2019). Social media, life writing. En D. K. Douglas & A. Barnwell (Eds.), *Research methodologies for auto/biography studies* (pp. 41-48). Routledge/Taylor & Francis.
- Murray, S. (2019). Autoethnographic life writing. En D. K. Douglas & A. Barnwell (Eds.), *Research methodologies for auto/biography studies* (pp. 96-102). Routledge/Taylor & Francis.
- Nun, J. (1965). Notas sobre la ciencia política en América Latina. *Revista Brasileira de Estudos Políticos*, 19, 127-172.
- Nun, J. (1966). Los paradigmas de la ciencia política. *Revista Latinoamericana de Sociología*, 66(1), 67-96.
- O'Donnell, G. (1972). *Modernización y autoritarismo*. Paidós.
- O'Donnell, G. (1997). *Contrapuntos*. Paidós.
- O'Donnell, G. (2011). Introducción. En G. O'Donnell, O. Iazzetta & H. Quiroga (Eds.), *Democracia delegativa* (pp. 7-23). Prometeo.
- Olivé, L. (1985). *Estado, legitimación y crisis*. Siglo XXI.
- Oszlak, O. (2020). *El Estado en la era exponencial*. INAP-CLAD-CEDES.
- Palti, E. (2025a). *La nueva historia intelectual I*. Prometeo.
- Palti, E. (2025b). *La nueva historia intelectual II*. Prometeo.
- Panofsky, E. (1987). *El significado en las artes visuales*. Alianza.
- Panofsky, E. (2003). *La perspectiva como forma simbólica*. Fábula-Tusquets.

- Panofsky, E. (2019). *Renacimiento y renacimientos*. Alianza.
- Pereyra, D. (2007). Cincuenta años de la carrera de sociología de la UBA. *Revista Argentina de Sociología*, 9, 153-159.
- Pereyra, D. (2010a). Dilemmas and challenges of Argentine sociology. En S. Patel (Ed.), *International handbook of diverse sociological traditions* (pp. 212-222). Sage.
- Pereyra, D. (2010b). Los científicos sociales como empresarios académicos. En D. Pereyra (Ed.), *El desarrollo de las ciencias sociales* (pp. 35-54). FLACSO.
- Picó, J. (2003). *Los años dorados de la sociología (1945-1975)*. Alianza.
- Piovani, J. (2007). La entrevista en profundidad. En A. Marradi, N. Archenti & J. Piovani (Eds.), *Metodología de las ciencias sociales* (pp. 215-226). Emecé.
- Portús, J. (2018). *Velázquez*. Centro de Estudios Europa Hispánica.
- Poviña, A. (1941). *Historia de la sociología en Latinoamérica*. Fondo de Cultura Económica.
- Prelot, M. (1964). *La ciencia política*. Eudeba.
- Ravecca, P. (s.f.). Researching the disciplinary self. En P. Ravecca & M. Soyler (Eds.), *How to Research Researchers: Methods for Studying Political Scientists Worldwide*. Routledge.
- Ravecca, P. (2010). La política de la ciencia política. *América Latina Hoy*, 9, 173-210.
- Ravecca, P. (2014). *La política de la ciencia política en Chile y Uruguay* (inf. téc. N.º Documento de trabajo No. 1). Universidad de la República.
- Ravecca, P. (2019). *The politics of political science*. Routledge.
- Ravecca, P., & Dauphinee, E. (2021). Posibilidades y riesgos de la narrativa. *Estudios Políticos*, 61, 231-255.
- Ravecca, P., & Dauphinee, E. (2022). What is left for critique? *Las Torres de Lucca*, 35(2), 357-370.
- Ritzer, G. (2001). *Teoría sociológica moderna*. McGraw-Hill.
- Rougier, M. (2025). Entrevista a Marcelo Rougier [Realizada en Marzo, 2025].
- Skinner, Q. (1985). *Los fundamentos del pensamiento político moderno*. Fondo de Cultura Económica.
- Stefanoni, P. (2025). ¿Libertad sin democracia? *Nueva Sociedad*, 315, 117-130.
- Torres, S. (2013). *Vida y tiempo de la república*. UNGS.
- Trovero, J. (2025). *Gino Germani y la cuestión urbana*. Eudeba.
- Vallés, J. (2020). *¿Para qué servimos los polítólogos?* Cátedra.
- Velázquez Delgadillo, J. (2006). *Bajo el signo de Circe*. Ediciones del Signo.
- Vicente, M. (2025). Entrevista a Martín Vicente [Realizada en Marzo, 2025].
- Viroli, M. (2004). *Nicolás Maquiavelo*. Fobios.
- Viroli, M. (2009). *De la política a la razón de Estado*. Akal.
- Wagley, C. (Ed.). (1964). *Social science research on Latin America*. Columbia University Press.
- Wolin, S. (1995). *Política y perspectiva*. Amorrortu.
- Wright Mills, C. (1985). *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica.
- Zabludovsky, G. (1995). Metateoría y sociología. *Sociedad*, 7, 113-131.
- Zamitz Gamboa, H. (1990). El proceso de profesionalización de la ciencia política. *Estudios Políticos*, 3, 145-151.

- Zamitz Gamboa, H. (1999). Origen y desarrollo de la ciencia política. *Convergencia*, 20, 85-117.
- Zeitlin, I. (1982). *Ideología y teoría sociológica*. Amorrortu.